



Imaginarios Sociales del Cuidado de sí de Estudiantes Madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (FCSH) de la Universidad de Antioquia, 2020

Denys María Fernández Gutiérrez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Tutor

Nora Eugenia Muñoz Franco, Doctor (PhD) en Salud Pública

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Fernández Gutiérrez, 2022)
Referencia	Fernández Gutiérrez, D. M. (2022). <i>Imaginarios Sociales del Cuidado de sí de Estudiantes Madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (FCSH) de la Universidad de Antioquia, 2020</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado a 3 mujeres incansables y amorosas:

Luz Elena Gutiérrez Zapata, mi madre, Martha Cecilia Gómez Maya, mi cuñada.

Nhora Cecilia Bulla Romero, la cuidadora de mis hijos

La medida del amor es el amor sin medida.

-Bernardo de Claraval

Agradecimientos

Le agradezco primeramente a Dios por haberme permitido volver a la Universidad y terminar mi proyecto académico, por haberme guiado y ser mi fortaleza en todo momento.

A Ma. Camila, Ma. Alejandra mis sobrinas, por sembrar en mi corazón esa semilla de fuego, a mis hijos David y Sebastián por ser mi motor constante, a mi esposo Gustavo por ser ese motivador perfecto que con solo una palabra entregaba siempre el mensaje preciso en tiempo y espacio.

A mi profesora Dra. Nora Eugenia Muñoz Franco, quien creyó en mí y quien con su asesoría y sus valiosos conocimientos permitió que creciera como profesional.

A mis compañeras de aula por compartir sus vidas, experiencias y conocimientos.

A Laura, Luis Felipe, Eileen y sus familias por acompañarme en cumplir este sueño.

A mis amigos, amigas y conocidos que con cada palabra me animaron siempre a luchar hasta el final.

A las estudiantes participantes de esta investigación, por proporcionar el valioso insumo para convertir supuestos en realidades.

A todos los que de alguna manera se interesaron por este proceso tan importante para mí.

Agradecimientos especialmente a la Universidad de Antioquia, mi Alma Mater y la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, a mis profesoras Nora Cano, Gloria María Villa y Erika Ma. Ramírez, por inspirarme en muchos momentos.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo 1. Referente Contextual	12
Capítulo 2. Memoria Metodológica	18
2.1 Respecto al Referente Teórico y Conceptual	18
2.2 Fundamentación Epistemológica	22
2.2.1 Selección de Participantes.....	23
2.2.2 Apuesta ético-política	24
2.2.3 Momentos de la investigación	25
Capítulo 3. Cuidado de sí: apreciaciones de madres estudiantes	27
3.1 El cuidado envuelve todo un entorno	28
3.2 Cuidado de sí converge en la salud	30
3.3 La mujer y el cuidado de la vida	33
Capítulo 4. Hábitos y rutinas de las madres estudiantes	37
4.1 Sentires habituales... ..	39
4.2 Los compromisos académicos.....	41
4.3 La cotidianidad de lo familiar	43
4.4 El tiempo y las rutinas	44
4.5 ... Enfrentarse a su día a día.....	46
Capítulo 5. Expectativas de las Madres Estudiantes	48
5.1 A nivel personal.....	48
5.2 Sus expectativas frente a lo académico e institucional.....	51
Consideraciones finales.....	56

Conclusiones	58
Recomendaciones.....	60
Priorización	61
Propuestas independientes.....	64
Propuestas activas.....	64
Propuestas reactivas	65
Propuestas críticas	65
Referencias bibliográficas	66
Anexos.....	69

Lista de tablas

Tabla 1. Propuesta de Intervención.	61
Tabla 2. Priorización de Propuestas Cualitativas.	62
Tabla 3. Priorización de Propuestas Cuantitativas.	63
Tabla 4. Matriz DOFA.	64

Lista de figuras

Figura 1. Contexto.....	12
Figura 2. Memoria Metodológica.	18
Figura 3. Cuidado de sí; Apreciaciones de Madres Estudiantes.	27
Figura 4. Hábitos y Rutinas de las Madres Estudiantes.	37
Figura 5. Expectativas de las Madres Estudiantes.	48

Resumen

Considerando la diversidad de roles que culturalmente han tenido las mujeres y que cada una de ellas tiene sus propias cosmovisiones, costumbres, prácticas e ideologías, este proyecto investigativo se orientó en dar a conocer los imaginarios sociales que tienen algunas de las estudiantes madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (FCSH) de la Universidad de Antioquia acerca del cuidado de sí, entendiendo que son pocos los estudios abordados sobre este tema desde el Trabajo Social.

La investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, el cual permitió la interpretación de los significados; todo ello, se realizó a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales que permitieron ahondar en la vida cotidiana de las estudiantes que ejercen la maternidad: ¿Qué es para ellas el cuidado de sí? ¿Cómo lo relacionan con sus rutinas, con su rol materno y cómo se desenvuelven académicamente? Dando así a conocer sus experiencias y sentires.

Los hallazgos dan cuenta de diversas dificultades por las que atraviesa esta población de estudiantes para culminar su formación académica: los imaginarios sociales que conllevan la falta de empatía por parte de algunos profesores y compañeros, los diferentes roles dados por la Universidad y sus familias, el esfuerzo adicional que deben aportar a sus rutinas y la necesidad de ser visibilizadas como población diferencial a nivel institucional, promoviendo y fomentando el cuidado de sí en estas mujeres para reproducirlo de manera significativa en y con los otros.

Palabras clave: cuidado de sí, roles, rutinas, mujeres, madres estudiantes, imaginarios sociales.

Abstract

Considering the diversity of roles that women have had culturally and that each of them has their own worldviews, customs, practices and ideologies, this research project was oriented to make known the social imaginaries of some of the mother students of the Faculty of Social and Human Sciences (FCSH) of the University of Antioquia about self-care, noting that there are few studies on this topic in the area of Social Work.

The research has a qualitative approach, which allowed the interpretation of their social imaginaries. All of this was carried out through semi-structured interviews and focus groups that allowed us to delve into the daily life of the students who exercise motherhood: What is self-care for them? How do they relate it to their routines, to their maternal role, and how do they develop academically? Allowing us to know their experiences and feelings.

The findings reveal several difficulties that this population of students goes through to complete their academic training: the social imaginaries that lead to the lack of empathy on the part of some professors and classmates, the different roles given by the University and their families, the additional effort they must contribute to their routines and the need to be made visible as a differential population at the institutional level, promoting and encouraging self-care in these women to reproduce it in a meaningful way in and with others.

Keywords: self-care, roles, routines, women, mother students, social imaginary

Introducción

Ser madre estudiante forma parte de una categoría de mujeres que componen el contexto Universitario. Por lo tanto, ser madre y estudiante es una condición que nos invita a cuestionar y reflexionar sobre los sentires y necesidades como sujetas de derechos y deberes tanto a nivel individual como colectivo, más aún cuando se es parte de una comunidad estudiantil. Por ello es pertinente asumir una postura ante esta realidad social que ha sido invisibilizada en la academia, a nivel familiar y social.

Por lo tanto, la presente investigación tiene como propósito dar a conocer las experiencias, sentires e imaginarios alrededor del cuidado de sí que han ido construyendo algunas mujeres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia al ser estudiantes y madres de manera simultánea.

Esta investigación es importante para la Universidad, en tanto es una apuesta de cambio y/o concientización de la comunidad universitaria frente a la población de estudiantes-madres, quienes aún no cuentan con un programa institucional que las beneficie.

Se desarrolló mediante entrevistas a profundidad con las cuales se logró abordar tanto los imaginarios de cuidado de sí, como las vivencias y expectativas frente al mismo. Lo anterior, permitió visibilizar las particularidades en las experiencias psicosociales, enmarcadas dentro de los diferentes espacios: familiar, académico y social; en los cuales tiene lugar la cotidianidad de estas mujeres.

Los imaginarios sociales, fueron el referente teórico que guio esta investigación, lo cual permitió una mirada amplia de las vivencias sociales a partir de la cosmovisión, costumbres, ideología y prácticas de un grupo de estudiantes madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

En este escrito se encontrará una aproximación teórica del cuidado de sí en estudiantes madres a partir de un trabajo investigativo, el cual se desarrolla en 5 capítulos:

En el primer capítulo, titulado *Referente Contextual*, se expone principalmente el lugar donde se realizó la investigación, la caracterización de los participantes y el interés que suscita la investigación. El segundo capítulo, *Memoria metodológica*, se presenta lo concerniente al contexto, el referente teórico-conceptual y la fundamentación epistemológica que orientó el estudio. El tercer capítulo, *El cuidado de sí de las estudiantes madres*, brinda un acercamiento a las subjetividades

de las estudiantes madres respecto a sus concepciones sobre este tema. El cuarto capítulo, *Hábitos y rutinas de las estudiantes madres*, presenta sus cotidianidades y las prácticas. El quinto capítulo, *Expectativas de las Estudiantes madres*, recoge los anhelos, deseos y aspiraciones de las participantes, propuestas que pueden ser incorporadas como políticas de atención a esta población en la Universidad de Antioquia (FCSH). Finalmente, se encontrarán las conclusiones y recomendaciones.

Capítulo 1. Referente Contextual

Figura 1.
Contexto.



La FCSH, de la Universidad de Antioquia, está ubicada en el bloque 9 de Ciudad Universitaria. Dicha facultad cuenta con los departamentos de: Trabajo Social, Psicología, Psicoanálisis, Historia, Sociología y Antropología, los cuales promueven actividades de investigación y extensión desde el Centro de Investigaciones Sociales y Humanas. Todo ello soportado en una consistente fundamentación teórico-metodológica que propende desarrollar en la comunidad académica su capacidad analítica, creativa y promueve el trabajo en equipo e interdisciplinario. Adicionalmente, tiene acercamientos e interacciona con organismos del sector social, consolidando la comunidad científica y académica tanto a nivel local, regional como nacional e internacional. (Universidad de Antioquia, 2020)

El interés por investigar los imaginarios sociales del cuidado de sí de algunas estudiantes-madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (FCSH) de la Universidad de Antioquia, nace la inquietud de la investigadora por descubrir determinadas dinámicas en las que se sumergen las mujeres que ejercen la maternidad al afrontar una vida académica. Dicha inquietud resulta de

la vivencia personal y de conversaciones con varias compañeras que también son madres y se encuentran estudiando actualmente.

Es así como la caracterización para esta investigación se hizo por criterios de significatividad en los cuales se encontraban que debían tener mínimo un hijo o hija, ser estudiantes específicamente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas en ciudad universitaria de la UdeA. (Trabajo Social, Psicología, Historia, Antropología) de cualquier edad, estar activas académicamente y que desearan participar en la investigación.

Por lo que se realizó un formulario de Google que se difundió por medio de coordinación de bienestar estudiantil de FCSH y de ésta resultaron varias estudiantes madres de las carreras de Trabajo Social, Psicología, Historia y Sociología. Para más detalle en cuanto a la selección de participantes se da explicación en el Capítulo II.

Es importante entonces dar a conocer qué para cualquier joven estudiante, el ingreso a la Universidad Pública constituye el inicio de un periodo de adaptación que plantea diversos retos: establecer relaciones con profesores y compañeros, cumplir con las exigencias propias de la academia, vincularse a procesos de socialización con otros estudiantes, organizar rutinas de acuerdo a actividades internas y externas, entre otras. Los retos de las estudiantes madres, incluye además de los anteriores, las responsabilidades, la disciplina, los compromisos, ocupaciones y demás, propias del hijo(a) que tiene a cargo; además de ocuparse de otras tareas implican atención alimentaria, seguridad en redes de apoyo, protección física-mental, acompañamiento en actividades escolares, etc.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, se realizó un rastreo bibliográfico, sobre el tema “ser madre y estudiante”, se encontró que, en mayor medida, las ciencias sociales y la educación son las áreas desde las cuales hay un interés mayor por este tipo de análisis, procurando dar respuesta a las transformaciones, exigencias y experiencias derivadas del cumplimiento de los diferentes roles asumidos por estudiantes madres (Miller y Arvizu, 2016).

Las investigaciones sobre estudiantes madres son escasas. Rosa Huerta (2015, p. 69), en su tesis *Joven, mamá y estudiante: Identidad materna universitaria de ‘la madre soltera’*, enuncia que esta baja información se da por la poca representatividad de estas mujeres en los sistemas educativos latinoamericanos, especialmente de mujeres madres.

Por otra parte, los estudios encontrados hacen referencia, en su mayoría, al significado y la experiencia de ser estudiante y desempeñar la maternidad conjuntamente, mas no aborda un análisis

detallado de las situaciones o condiciones de ser estudiantes madres; estudios que podrían contribuir a la intervención de este grupo poblacional, lo cual contribuiría al mejoramiento de las condiciones de vida de dichas mujeres.

Entre tanto, Edward Fandiño (2014), menciona que el gobierno nacional no es visible con políticas y programas de atención a madres y padres estudiantes, pocas instituciones en Colombia como la Universidad Nacional, la Universidad Central, la Universidad de los Andes, el Politécnico Internacional y la Universidad Santiago de Cali, son ejemplos de ciertas instituciones que incluyen en sus objetos misionales la mitigación de la deserción de padres y madres estudiantes por medio de los jardines infantiles dentro de las instituciones, siendo también estos espacios centros de educación de la primera infancia que promueven el desarrollo integral de niños y niñas y espacios de promoción de la defensa de los derechos de los mismos. Otras instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional han generado programas de ayuda económica que además de espacios sociales también brinda subsidios de manutención, y el Politécnico Grancolombiano desarrolla el programa “Semillitas del Poli” desarrollando actividades lúdicas con los hijos de los y las estudiantes, mientras estos asisten a sus clases.

Por otro lado, la investigadora chilena Macarena Castañeda (2015; p.5) enfatiza la importancia de situar las normativas sociales, la representación hegemónica familiar y los roles esperados de las figuras maternas y paternas para lograr explicar y comprender la experiencia combinada de responsabilidades que implica la maternidad en las estudiantes universitarias, entendiendo sus procesos dentro del ciclo vital correspondiente, las interacciones académicas y familiares, además de la integración que permite o no el sistema educativo.

La autora chilena enuncia una vez más lo poco abordado que es este escenario como tema de investigación, no se sabe mucho respecto a las características, tensiones y consecuencias de las estudiantes madres en su proceso educativo, y aunque el sistema educativo priorice el ingreso y la continuación en el proceso, pocas veces se interroga respecto a los impactos emocionales, sociales y económicos que afectan el desempeño de las estudiantes, de tal forma que no puede responder a estos de manera coordinada y transversal, en beneficio de la población.

El sistema no está preparado para recibir y atender a estos estudiantes, por lo que ser madre/padre se vuelve un riesgo para el estudiante en sus posibilidades de entrar y mantenerse en el sistema educativo. Como dicen las cifras, es más probable que esto se dé

en sectores socioeconómicos bajos, los que por sí solos se encuentran ya en una posición vulnerable respecto a su posibilidad de entrar y mantenerse en el sistema dada las desigualdades estructurales en torno a calidad y financiamiento. (Castañeda, 2015, p.12).

Algunos de estos estudios¹, concluyen que existen dificultades en la relación ser madre y estudiante, por los patrones tradicionales de la división sexual de las responsabilidades como madre dentro de las familias; tener mayor participación en el cuidado de los hijos y los trabajos domésticos, hace que la estancia educativa en las estudiantes madres sea más prolongada, además de influir en ocasiones en la permanencia (Sánchez, 2013).

En Colombia, la Constitución Política de 1991 establece en su artículo 67, que la educación es un derecho accesible a todas las personas, sin criterios de exclusión por edad, raza o género, por lo que las instituciones de educación superior deberían ser entes de promoción de igualdad, equidad y respeto, sin embargo se pueden encontrar dos tipos de estudiantes; los tradicionales que centran sus ocupaciones en el proceso académico, y los no tradicionales que son quienes experimentan situaciones adversas en el desarrollo de sus estudios, lo que genera en ocasiones la postergación o dimisión al proceso académico. Pues a esto se suma la poca participación de las instituciones educativas en la visibilización y atención de estas situaciones que pudieran promover la calidad de vida de estas madres dentro y fuera del contexto universitario (Fandiño, 2014, p. 16).

Entre los diversos factores asociados a la deserción escolar como lo económico, familiar, de salud, entre otros, se encuentra también la condición de ser estudiante madre, dado que ello implica tiempo y responsabilidades adicionales para un buen desempeño académico. En vista de esto es pertinente analizar, ahondar y cuestionar sus necesidades con el fin de combatir la deserción de estas mujeres y crear programas que las favorezcan.

¹ Entre los cuales se encuentran: Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio por Dinorah Millera y Vanessa Arvizua, Revista de la Educación Superior Vol. XLV (1); No. 177, enero-marzo del 2016. ISSN: 0185-2760. (p. 17-42). El desafío de ser madre y universitaria: experiencias de superación por Roger Soto, Luzmila Garro y Daniel Yoguitakaesu, Revista Espacios Vol. 41 (26) 2020 Art. 03 /Publicado: 16 de julio del 2020 ISSN: 0798-1015 (p. 28-37), Dificultades con las que se enfrentan las madres estudiantes del Instituto Educativo México. Psicoeducativa: reflexiones y propuestas por Luna, E., Alemán, C. J., García, E. J. y Jiménez, C. R., Vol5(9), 34-45 de 2019.

Estas situaciones, agregadas a las condiciones culturales, sociales, de género, económicas y familiares, se complejizan cuando el concepto de cuidado trasciende el nivel personal y se transfiere al cuidado de sus hijos, asumir responsabilidades domésticas, económicas y académicas. Aunque su hijo esté al cuidado de otro, mientras ellas asumen otras tareas, psicológicamente siguen atribuyéndose la responsabilidad de cuidar de su(s) hijo(s); se desactiva el modo “yo” para activar el modo “el (la)”. Por tal razón, la estudiante madre no logra apropiarse de su espacio personal para el disfrute y el cuidado de sí. (Estupiñán y Vela, 2012).

Por lo que, en relación con su identidad de género llegan a sentirse desentendidas frente a ellas mismas. Considerando que dicha identidad actualmente se conforma en primer lugar, por su rol como madres, posteriormente como estudiantes y su rol como mujer finalmente queda relegado. De manera que, dichos roles suelen ser experimentados como un conjunto que a su vez suscita a una división temporal de su identidad. Todo ello considerando que antes de ocupar el rol materno, se pensaban de forma diferente a lo que son hoy, teniendo en cuenta que lo que eran antes, no incluían en sus cosmovisiones el conjunto de roles que las configuran actualmente.

Ahora bien, es necesario comprender cómo los imaginarios sociales que giran en torno a los roles de género van más allá de ser hombre o mujer teniendo en cuenta las subjetividades de las concepciones de cada ser individual donde se establecen comportamientos que se ven transversalizados por las construcciones y clasificaciones socio culturales que precisan roles de supremacía y sumisión a cada género.

Se definen no sólo la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder, sino que se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo en materia de moral, psicología y afectividad. La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Por eso, para desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente se requiere comprender el esquema cultural de género. (Lamas, 2000, p.3)

Ello da cuenta de que a las mujeres se les ha impuesto el rol materno como principal eje constructor de su identidad, se estima entonces la generación de sentimientos con base a la educación y roles sociales instaurados de manera inconsciente, caso contrario al de los hombres que se limitan a otro tipo de roles como ser proveedores.

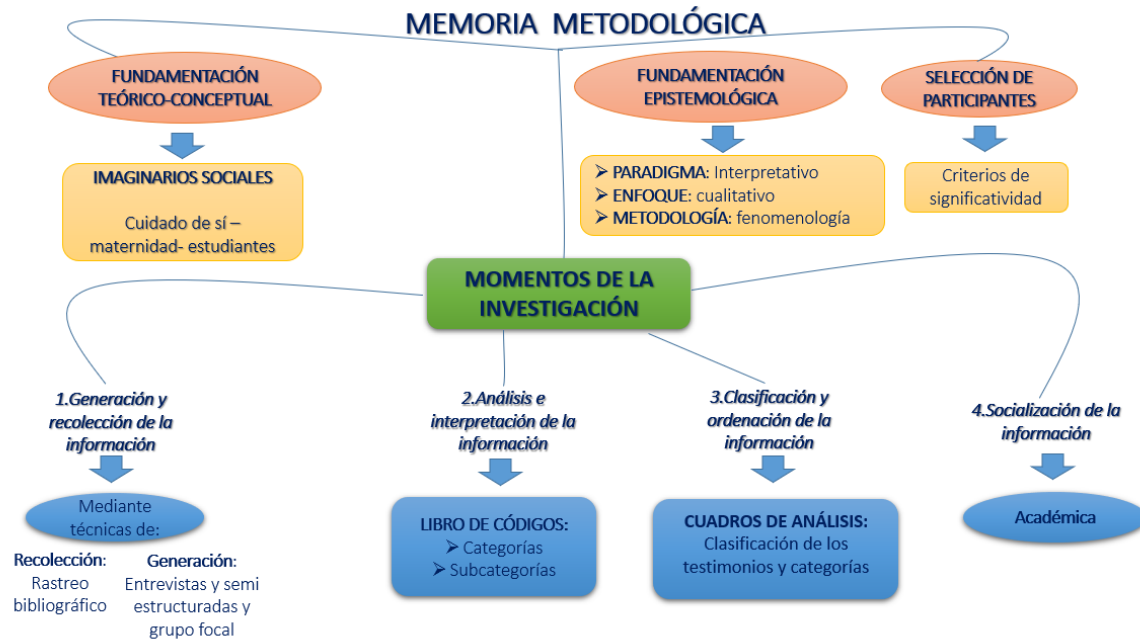
Con base en lo mencionado con anterioridad, esta investigación se desarrolló a partir de la pregunta: ¿Cuáles son los imaginarios sociales acerca del cuidado de sí, que tienen algunas estudiantes madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, (FCSH) de la Universidad de Antioquia?

Para dar respuesta a esta pregunta, se realizaron entrevistas a algunas estudiantes que son madres y hacen parte de la FCSH, elegidas según criterios de significatividad en donde se buscó develar los imaginarios sociales del cuidado de sí que ellas han construido. Lo anterior, en aras de aportar a la disciplina en tanto la información contribuya a comprender de manera amplia las experiencias de algunas estudiantes madres con el cuidado de sí y responder de manera adecuada las especificidades que requiere la intervención y mediación con esta población; pues cada vez más, las mujeres que desempeñan la maternidad se vinculan a los diferentes espacios de la sociedad, y de manera directa al sector académico. Para el logro de este objetivo, se incorporaron los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la concepción de cuidado de sí que tienen las estudiantes madres de la FCSH de la Universidad de Antioquia.
- Describir los hábitos y rutinas de algunas estudiantes madres de la FCSH de la Universidad de Antioquia para el cuidado de sí.
- Aportar la cualificación de la intervención profesional con la población de estudiantes madres de la FCSH de la Universidad de Antioquia mediante el análisis de sus realidades concretas referidas al cuidado de sí.

Capítulo 2. Memoria Metodológica

Figura 2.
Memoria Metodológica.



2.1 Respecto al Referente Teórico y Conceptual

De acuerdo a que la investigación estuvo dirigida a develar los imaginarios sobre el cuidado de sí que tienen algunas estudiantes- madres de la FCSH, de tomó como referente teórico los imaginarios sociales, dado que esta escuela de pensamiento según la investigadora Lidia Girola, en su capítulo: Representaciones e Imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación del libro Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales, hace referencia a los imaginarios como:

Esquemas abstractos de representación contruidos socialmente que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considera como realidad” al par que “rigen los sistemas de identificación y de integración social y hacen visible la invisibilidad social”. Tienen que ver con las ‘visiones del mundo’,

con los meta-relatos, con las mitologías y las cosmologías...” (Pintos, 1995: 8, citado por De la Garza y Leyva, 2010, p.418).

Esta teoría permite además conocer las construcciones subjetivas que el individuo crea sobre las experiencias que adquiere a nivel personal, social, político y colectivo. Todo ello posibilita que el investigador haga visible lo que es invisible socialmente, en este caso puntual visibilizar los imaginarios, percepciones, puntos de vista y sentires de las madres que estudian en la academia sobre el cuidado de sí principalmente y como se desenvuelven en sus diferentes roles.

Los imaginarios sociales también se despliegan del conjunto de imágenes que el sujeto crea a partir de la aprehensión de los elementos anteriormente mencionados, mediados además “por su entorno inmediato y de su relación con los otros, a partir del capital cultural recibido y adquirido, así como de las elecciones que provocan una proyección en el porvenir próximo”(Martínez y Muñoz, 2009;4), esta ideación o construcción individual de la realidad se realiza por esquemas elaborados socialmente que valida o justifica el accionar.

En palabras de Girola:

Las creencias y los deseos, las razones aducidas para actuar y lo que se considera correcto o incorrecto, todo esto tiene que ver con los “supuestos de trasfondo” que en gran medida tienen que ver con lo que aquí se ha llamado imaginarios. Claro que los imaginarios son ideaciones abstractas, esquemas de interpretación contruidos socialmente, referidos muchas veces a las formas deseables o pretendidamente legítimas y legitimadoras de un orden social. (2010, p.417)

Así las cosas, los imaginarios sociales indudablemente hacen parte de las diversas formas de significación institucionalizadas que acoge una sociedad en su pensar, en la forma de exponer esos pensamientos, en lo que hace y finalmente en como juzga a los otros a partir de sus imaginarios.

Dentro de este marco, imaginario social se asemeja a la forma de comprender la realidad y/o lectura de la vida social, de modo que históricamente se van modificando dadas las circunstancias contextuales y socioculturales que les corresponda en el momento.

Por tanto, para esta investigación se tuvieron en cuenta conceptos relacionados con el desarrollo social de las mujeres, su maternidad, el desempeño académico y el cuidado de sí como

eje principal de la línea de profundización en la que se inscribe., el primer concepto que se aborda es “cuidado de sí”.

Cuidar de sí es un acto trascendental, representado en las diferentes actividades que un individuo realiza para proteger y/o prolongar su existencia. Se construye desde las interacciones y relaciones sociales, las prácticas de la cotidianidad y los procesos comunicativos e intersubjetivos. El legado cultural, las condiciones ambientales, la posición económica y el momento temporal condicionan la apropiación de acciones que propendan por el cuidado de sí (Muñoz, 2009).

Cuidar de sí como construcción humana, es el resultado de un proceso socializador inicialmente familiar, donde se incorporan pensamientos, creencias, emociones, actitudes, hábitos, valores, el cuidado de la salud, entre otros, que en el transcurrir de la vida y a partir de sus relacionamientos irá adquiriendo; así mismo, todo ello constituye lo que genere el bienestar individual y de su entorno, su sensibilidad, autoestima, imaginarios, significados y representaciones sobre sí misma.

De manera que este estudio asume el cuidado de sí como el conjunto de prácticas que establece un individuo consigo mismo de acuerdo con la libertad individual o colectiva (Garcés y Giraldo, 2013 citando a Chirolla, 2007:241). Y que, además, como expone Foucault, se define en actitudes, reflexiones y maneras de ser de acuerdo con prácticas pedagógicas que se forman para propiciar la reflexión del educando con respecto a sí mismo de acuerdo con su propia experiencia. (Lanz, 2012, p.40).

En torno al concepto de ser madre para lo que atañe a esta investigación, se guiará por la noción de “maternidad” considerando que ésta refiere a la acción de ser madre y a las implicaciones que trae consigo dicho papel, puesto que la significación de maternidad ha sido asociada directamente con una característica propia de la mujer. Cabe señalar que este imaginario ha sido creado por lo constituido a nivel cultural y social. Así pues, como lo exponen Valverde y Cubero:

La maternidad es un patrón de conducta a seguir que se le ha atribuido a toda mujer desde la sociedad primitiva, dándosele a dicho patrón de conducta características específicas según lo impuesto por la cultura, la sociedad y el momento histórico que se atraviesa. Con respecto a lo anterior se debe resaltar que dichas características son parte de los elementos que intervienen en la organización social. (2014, p.31)

Lo que implica que, la maternidad sea una característica intrínseca a la feminidad, inicialmente porque fisiológicamente son las mujeres quienes logran gestar en su vientre a un ser; posteriormente, la maternidad como tal, demanda una toma de conciencia y responsabilidad al momento de la crianza de los hijos, dado que, independientemente de que la mujer tenga un hogar conformado, socialmente se ha establecido que las actividades del hogar, la educación y el acompañamiento a los hijos le compete a la mujer por su rol de madre.

En relación con lo anterior Royo (2011, p.28) plantea que la maternidad “es un constructo social y simbólico que adquiere diferentes significados en diferentes contextos sociohistóricos”. Este punto hace hincapié en lo concerniente a los imaginarios sociales que en este sentido tienen las participantes, además de otros elementos que confluyen en la construcción conceptual de la categoría maternidad como son los aspectos de abnegación, sacrificio, generosidad, dedicación.

Por lo que respecta a “Perspectiva de género” para este estudio género se aborda como la construcción socio cultural que determina la distribución de lo que es femenino y lo que es masculino a partir de estereotipos reglas y roles que se establecen para ser y estar en la sociedad con el fin de encajar con las construcciones ya impuestas, dejando en evidencia la desigualdad existente entre hombre y mujeres.

La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Por eso, para desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente se requiere comprender el esquema cultural de género. (Lamas, 2000, p.4)

Vale decir que el género como construcción cultural legitima la maternidad como un rol netamente femenino. Si bien es cierto, el cuerpo femenino en su configuración es el adecuado para parir, por otro lado, la maternidad y el rol materno son una construcción social que históricamente se le ha atribuido solo a las mujeres por el propio hecho de haberlos parido, entretanto los hombres se desentienden de la maternidad puesto que culturalmente sus labores son otras. Al respecto Lamas (2000) asevera que:

Indudablemente, una ventaja de usar género, para designar las relaciones sociales entre los sexos es la que plantea Scott: mostrar que no hay un mundo de las mujeres aparte del mundo

de los hombres, que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres (p.332)

La perspectiva de género implica identificar, comprender, cuestionar y valorar la discriminación, sometimiento, desigualdad y/o exclusión de las mujeres, pues por una parte se encuentran las diferencias biológicas entre mujeres y hombres y por otra parte están los imaginarios sociales y las construcciones a nivel socio cultural que se hacen a partir de esas diferencias sexuales. La perspectiva de género entonces promueve el análisis y comprensión de las semejanzas y diferencias entre mujeres y hombres, así como las características que les definen.

2.2 Fundamentación Epistemológica

El referente teórico que guio la presente investigación fue la teoría de imaginarios sociales, esta teoría permitió un acercamiento a la interpretación que cada participante hizo sobre su realidad, de acuerdo con la construcción consciente o inconsciente en su transcurso de vida, a sus cosmovisiones, prácticas, historicidad y las construcciones que se realiza en el campo individual y colectivo (Coca et al., 2011).

Así pues, fue pertinente abordar la investigación desde un enfoque cualitativo, el cual favoreció la interpretación de los significados, pues no pretende demostrar teorías existentes sino buscar teoría a partir de los resultados obtenidos; toda narración es válida, por lo que la investigación cualitativa no simplifica los datos a variables. Presenta una perspectiva dinámica e histórica, donde el investigador pretende comprender y construir a partir de las subjetividades de los participantes. El enfoque cualitativo, por su naturaleza humanista, ofrece la posibilidad de construir nuevos conocimientos que permitan más o mejores herramientas de acción de las particularidades. (Sánchez, 2019)

Ahora bien, la construcción de los elementos anteriormente planteados se realiza bajo la metodología de la fenomenología, la cual describe los significados vividos desde la subjetividad del otro (Briones, 2002). La investigación fenomenológica se define como el estudio de la experiencia, explica los fenómenos dados a la conciencia a partir de las esencias del ser humano; describe y descubre significados desde la subjetividad. (Van Manen 1990: 8-13; citado por Mélich, 1994: 50). Es así como este enfoque ofreció importantes e interesantes elementos para la

construcción del conocimiento sobre el cuidado de sí en condición de madre estudiante, pues permitió vislumbrar las formas que ellas tienen de ver el mundo mediante el acercamiento a las realidades socialmente construidas de estas participantes y a su vez, las experiencias individuales subjetivas de cada una de ellas con lo que se logró analizar la percepción y significados que cada una de ellas le otorgaba a esos imaginarios del cuidado de sí estando en la academia al mismo tiempo que son madres.

2.2.1 Selección de Participantes

La selección de los participantes de la investigación se realizó por criterios de significatividad: tener mínimo un hijo o hija, ser estudiantes específicamente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas en ciudad universitaria (Trabajo Social, Psicología, Historia, Antropología) que se encuentren activas académicamente y que desearan participar en la investigación.

Dicha selección se realizó con apoyo de bienestar universitario de la FCSH, el cual, por medio de un correo difusivo, expuso a las estudiantes el objetivo del estudio y que se inscribieran en caso de tener voluntad de realizar entrevistas, bien sean individuales o focales. Se inscribieron 17 estudiantes madres que fueron contactadas, de las cuales 14 manifestaron el deseo de participar en la entrevista. Entre las participantes se encontraron madres con diferente estado civil: solteras cabezas de hogar, unión libre y casadas; esto aportó una lectura un poco más amplia de los factores influyentes frente al tema estudiado.

Las consideraciones éticas con que se acompañó la investigación fueron: el consentimiento informado que se leyó a cada participante previo a la entrevista donde se informó que los datos solo serían usados como insumo para la investigación, pero que la información personal como nombres o referenciación no se expondrían, en ese caso se utilizó pseudónimos para identificar el participante; la confidencialidad frente a la información presentada, la cual garantiza el manejo adecuado de los datos recolectados; la empatía como medio de relacionamiento con las participantes con el fin de entablar un mejor interacción y comprensión de sus sentires y, por último, el derecho a la información, que esta direccionado al acceso que cada participante tendrá a la información generada en relación con los resultados obtenidos.

2.2.2 Apuesta ético-política

Este proceso incluyó además algunas consideraciones de orden ético y político que abarcaron de una intencionalidad particular el proceso de intervención. Pues el trabajo social es una profesión y disciplina que se encamina a generar transformaciones positivas en la vida y el desarrollo de los sujetos con que se interviene, para lo cual en este proceso se adoptan intencionalidades concretas, considerando que es una profesión que enfoca su objeto en las relaciones humanas que incluyen imaginarios y construcciones sociales de la comunidad, lo que complejiza un poco ser ecuánime frente a la realidad social experimentada por los sujetos.

Así pues, la intervención desde Trabajo Social no sólo se fundamenta por criterios epistemológicos, sino que también implica la postura del profesional social en su intervención.

En el carácter político es pertinente tomar postura desde la perspectiva de género, siendo esta un elemento esencial para el accionar del profesional en Trabajo Social ya que tiene como punto de partida la equidad en el ámbito sociopolítico entre mujeres y hombres. Así como Nora Muñoz (2011) refiere lo planteado por Tajer (2009) con el objetivo de aseverar que esta perspectiva contribuye a:

Identificar el peso de la vida cotidiana, los ideales de género, las expectativas familiares, el uso del tiempo libre, las vicisitudes de las relaciones afectivas, incluyendo las relaciones de poder en lo íntimo, y las dificultades o facilidades en la articulación de las diversas esferas de la vida, y también, los costos en salud del sostenimiento de la hegemonía, tanto para quienes la ejercen como para quienes la padecen (Tajer, 2009 citado por Muñoz ,2011, p.167).

En tal sentido se precisa el reconocimiento de las participantes como sujetas de derechos en sus procesos de transformación, que cuentan con capacidades óptimas para determinar y elegir qué es lo más pertinente para mejorar su calidad de vida. Se trata entonces de una comprensión asociada a la construcción del buen vivir en el contexto actual donde se presentan condiciones que transgreden la salud de esta población, en particular la inestabilidad en diferentes niveles: la premura del tiempo, la presión del entorno, el exceso de trabajo para lograr abarcar todas las

responsabilidades que le imponen a razón de los roles de género, el poco tiempo para el ocio y el placer, entre otros.

Siendo así, la dimensión ético-política de esta investigación se encuentra amparada por la definición dada por la Federación Internacional de Trabajo Social expuesta en el Capítulo 2 Artículo 5 del Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia, donde plantean que el profesional “desarrolla un conjunto de acciones de carácter socio-educativo que inciden en la reproducción material y social de la vida, con individuos, grupos, familias, comunidades y movimientos sociales, en una perspectiva de transformación social.” (2017, p.22). Dichas acciones abarcan intencionalidades específicas según el proceso de intervención que se efectuó con cada participante contemplando sus necesidades, para ello se toman en cuenta unas consideraciones éticas y políticas que afianzan todo este proceso investigativo, como por ejemplo el consentimiento informado, la confidencialidad y muy fundamental la empatía.

2.2.3 Momentos de la investigación

Para la recolección de la información se inició por el rastreo bibliográfico sobre el tema de ser madre y estudiante, cuidado de sí, entre otros asuntos referentes a los imaginarios sociales y el impacto que generan estas mujeres de manera constante a lo largo del proceso. También se buscaron estudios realizados del tema a nivel local, nacional e internacional con la idea de generar conocimientos previos que permitieran direccionar aún más la ruta investigativa, para dar paso a la cimentación del proyecto. En este punto la recolección se realizó en las bases de datos Scielo y Google Académico.

La generación de información se realizó por medio de entrevistas semi estructuradas con el objetivo de poder ahondar un poco más y que el encuentro no sea tan riguroso, así mismo se hicieron 3 grupos focales con el mismo fin (Anexo 1). Las entrevistas permitieron obtener información sobre la vida cotidiana de las estudiantes que ejercen la maternidad, saber qué piensan y el por qué, obtener comentarios sueltos de la persona sobre el tema expuesto y entender sus sentimientos e ideas. No obstante, considerando las condiciones sanitarias actuales debido a la COVID-19, tanto las entrevistas como los grupos focales se realizaron por video llamada vía Meet de Google (Anexo 2).

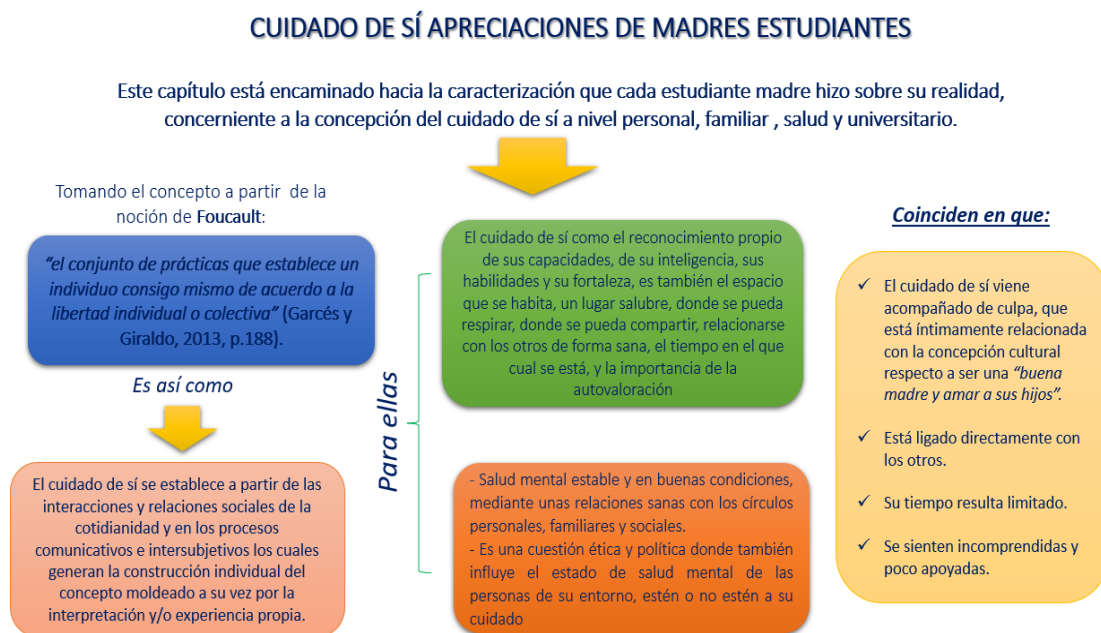
La observación también es de suma importancia durante las entrevistas, pues aportó datos en la recolección de la información (Anexo 3). Considerando por observación la percepción de la investigadora sobre las expresiones y actitudes de las participantes durante las entrevistas y grupos focales; es así como, mediante estas técnicas se pudo registrar y hacer análisis tanto del lenguaje gestual, de las actitudes, los sentimientos y emociones manifestados por las participantes como de sus sentires, además de las reflexiones que se generaban en el proceso de las entrevistas y grupos focales.

En cuanto al análisis e interpretación de la información, fue oportuno hacer la triangulación, pues este proceso permitió hacer el cruce de la información generada y los datos recolectados en torno al objeto de estudio, de esta manera se clasificaron tanto los testimonios como la teoría según las categorías de análisis que aportaron a cada objetivo trazado por la investigación.

Capítulo 3. Cuidado de sí: apreciaciones de madres estudiantes

"Para mí, cuidado de sí tiene que ver con todo lo relacionado con el: cómo yo me ocupo de estar bien, como los cuidados, las prevenciones, las precauciones que yo tengo para poder estar bien en todos los sentidos." (Linamar. 14 noviembre 2020).

Figura 3.
Cuidado de sí; Apreciaciones de Madres Estudiantes.



El mundo nos ha mostrado cómo las situaciones y los sucesos cambian por completo en un abrir y cerrar de ojos, los cambios suceden en el ámbito histórico, familiar, político, social, económico, y cultural; promoviendo la reconfiguración de nuevas formas de organización a nivel macro y micro, afectando de manera positiva y negativa tanto a hombres como a mujeres.

Es por ello por lo que este capítulo está encaminado hacia la caracterización que cada estudiante madre realiza sobre su realidad, concierne a la concepción del cuidado de sí en su vida personal, familiar y universitaria, abordando tal concepto desde la noción genealógica de Foucault quien lo definiría como la actitud de las sujetas, a su capacidad reflexiva sobre sí mismas, sobre su propia vida. De manera que el cuidado de sí se cimienta a partir de las interacciones y relaciones sociales cotidianas, y en los procesos comunicativos e intersubjetivos los cuales generan

la construcción individual del concepto moldeado a su vez por la interpretación y/o experiencia propia.

En ese sentido, con base en los imaginarios que han implantado en estas mujeres tanto desde la crianza como a nivel sociocultural, sus construcciones y vivencias, el cuidado de sí está ligado a otros y al otro, puesto que en función de cómo sea el cuidado de sí de cada persona, en este caso de cada estudiante madre, se puede cuidar a otros (hijos y entorno más cercano) y en esa misma dirección instaurar en ellos y ellas las bases para que cuiden de sí y sean promotores de ese cuidado de sí, de bienestar, de salud física y mental; es como si fuera una cadena, por esto es fundamental aplicarlo a todas las áreas de la vida, articulando mente y cuerpo. Todo ello con la finalidad de modificar a su vez los estereotipos e identidades de género que se venían estableciendo y manejando a nivel sociocultural en pro de una mejor calidad de vida para todos y todas.

3.1 El cuidado envuelve todo un entorno

Como lo ha expresado Foucault en sus escritos de manera reiterativa, el cuidado de sí es una práctica constante e interminable que propende a la libertad que además establece una relación concreta con uno mismo y con las relaciones de poder, de este modo:

El cuidado de sí expresa una actitud consigo mismo, pero también con los otros, con los otros y con el mundo. Es, por un lado, una forma de vigilancia sobre lo que uno piensa, sobre el pensamiento y, a la vez, designa un determinado modo de actuar mediante el cual uno se transforma al hacerse cargo del otro. (Garcés y Giraldo, 2013, p.190)

Las participantes con base en sus imaginarios conciben el cuidado de sí como un concepto integral permeado por todos los ámbitos de la cotidianidad. Se enfoca la relación maternofilial como uno de los aspectos más importantes y significativos, explicando una relación de mutuo bienestar y responsabilidad recíproca la mayoría de las ocasiones, "... yo cómo mamá, si mis hijos no están bien obviamente yo no estoy bien (...) también vivo con mi madre entonces es estar pendiente de ella, que es una persona mayor que hay que tener cuidados." (Angelmo, 14 noviembre, 2020). En todo esto influye el amor propio o también llamado autoestima, pues es necesaria para poder amar a otros, pensar en ellos y sus necesidades. Amarse a sí mismo implica cuidarse y cuidar

del otro, esto tiene que ver con la empatía que trae consigo respeto, consideración, compasión, solidaridad. De ahí que: “Para relacionarse con los otros es necesario tener en cuenta el desarrollo del cuidado de sí. No se puede tener cierto efecto en el otro, si antes no se ha hecho ese trabajo consigo mismo. Se debe cuidar de sí mismo cuidando de los otros”. (Garcés y Giraldo 2013, p. 191)

El contexto socio-cultural también se presenta como un elemento considerable en esos imaginarios y la concepción del cuidado de sí para ellas, puesto que se reconoce la importancia del medio en la apropiación y significación de este concepto: el ser mujeres, de zonas urbanas o rurales, madres solteras o en relación y el apoyo o no de la pareja sentimental, familias conservadoras o liberales y toda esta variedad finita de situaciones que afectan la historia personal de cada una y moldean su concepción con respecto al cuidado de sí.

La construcción que hemos hecho de lo que es cuidado de sí y de lo que representan los cuidados tiene mucho que ver con el contexto socio cultural en el que hemos crecido, pues no es lo mismo una persona por ejemplo de una comunidad indígena donde para ellos el cuidado de sí tiene que ver más con la naturaleza, con otras cosas, a las personas que estamos en el ambiente más ciudadano donde tal vez hay otras condiciones, entonces creo que tiene todo que ver con el contexto en el que nos desenvolvemos y de acuerdo a esto hay una construcción de lo que es o no el cuidado de sí. (Linamar, 14 noviembre, 2021).

De tal forma que el cuidado de sí, estas mujeres lo perciben como el reconocimiento de su felicidad personal, de sus capacidades, de su inteligencia, sus habilidades y su fortaleza. Es un conjunto de cosas que abarca también el espacio que habitan, como un lugar saludable, seguro, donde se pueda respirar, donde se pueda compartir, relacionarse con los otros de forma sana, el tiempo en el cual se está, y la importancia de la autovaloración:

El cuidado de sí es una postura ética que uno tiene frente a sí mismo, es decir, en esta sociedad nos enseñan a mirar al otro o a mirar al mundo, pues a mirar siempre como el entorno, pero difícilmente nos enseñan a ponernos en primer lugar, no en modo egoísta o individualista, sino de una forma consciente que nos permita o que nos ayude como a transitar esa idea de que cuando respetamos, valoramos nuestro cuerpo , nuestras posturas

ideológicas, nuestras lecturas de la realidad también estamos haciendo digamos el primer paso del ejercicio para valorar la territorialidad, la corporalidad y las ideas de los otros. Entonces creo que el cuidado de sí es una postura ética frente a uno mismo. (Mari, 23 noviembre 2020).

En estas condiciones, resulta de vital importancia primero saber cuidar de sí mismo, aplicarlo, desarrollarlo, para posteriormente replicarlo de manera adecuada en los otros desarrollando habilidades para manejar las relaciones con los demás e influenciarlos de manera positiva para lograr promover en ellos el cuidado de sí de manera práctica; todo esto implica también autonomía al momento de tomar decisiones, responsabilidad y autoestima en la búsqueda de una mejor existencia. Por ello el autoconcepto resulta ser una clave fundamental en todo ser humano para el cuidado de sí, pues de este se desprenden actitudes favorables, fundadas por valores como el amor, la solidaridad, la autoestima, el respeto, la paz espiritual, etc., como herramienta para sortear de la mejor manera cada situación que se presente, procurando sentirnos bien con nosotros mismos y por ende generar comportamientos que protejan nuestro bienestar y el del otro.

3.2 Cuidado de sí converge en la salud

La promoción de la salud propone desarrollar las capacidades humanas, por ello es fundamental hacer hincapié en lo significativo que es conocer a fondo lo que encarna el cuidado de sí en salud, más lo aportante que resulta comprenderlo porque impulsa la transformación a nivel personal y social de los seres humanos. Es por eso por lo que la categoría de cuidado de sí se funda de manera conjunta alrededor de lo social; posteriormente se incorporan para las prácticas del cuidado de sí orientadas a salvaguardar la salud. (Muñoz, 2006)

En concordancia, el cuidado de sí se funda en las relaciones sociales, pues son estas mismas las que permiten entrever los pensamientos, prácticas y actitudes en torno a varios aspectos de su vida entre ellos el cuidado de su salud que para este estudio es relevante puesto que las actividades que desempeñan las mujeres participantes demanda de dicho cuidado tanto para su entorno como para ellas mismas.

Otro elemento de suma valía en la concepción respecto al cuidado de sí es una salud mental estable y en buenas condiciones, mediante unas relaciones sanas con los círculos personales,

familiares y sociales. Valga recalcar un detalle muy importante, para algunas de ellas la salud mental no solo se concibe como un aspecto individual o personal, es una cuestión ética y política donde también influye el estado de salud mental de las personas de su entorno, estén o no estén a su cuidado:

El ser humano es cuerpo y es psique; entonces es importante cuidar del cuerpo tanto pues desde la higiene, la alimentación, desde el deporte , desde el hecho de organizarte, de sentirte bien con tu apariencia pero también cuidar las relaciones, el cómo te sientes, cómo te ves y también la parte espiritual pienso que entra a jugar porque de alguna manera la tranquilidad, o sea, la forma en que las personas afrontan sus problemas en que se mira al mundo ayuda a que una persona pueda tener pues estabilidad y yo creo que todo contribuye, pero la estabilidad emocional yo creo que es de las cosas que más permite que usted realmente se sienta bien porque usted puede tener tiempo para hacer ejercicio, puede tener tiempo para arreglarse las uñas, puede tener muchas cosas para ponerse que sean bonitas, pero si tu interior no está bien no hay nada que realmente vaya a valer la pena, o sea que te vaya a hacer feliz , hacerte sentir bien entonces como que tiene que haber un equilibrio. (Isa, 29 noviembre 2020).

Ello contempla implementar acciones y actitudes que den aporte a contribuir de manera consciente a salvaguardar tanto nuestra salud personal como el bienestar general. El cuidado de sí incluye entonces actividad física, prácticas emocionales sanas en pro de cambiar algunas percepciones sobre situaciones de la vida.

También se identifican otros matices respecto a lo que implica el cuidado de sí, articulado a la salud como las actividades a las que ellas se pueden dedicar en tiempos de ocio, espacios formativos, alimentación saludable y balanceada, espacios de relajación, prácticas deportivas, acciones espirituales y diferentes elementos que permitan a estas mujeres su estabilidad tanto física como mental para de esta manera estar bien y transmitir el bienestar a otros.

Las participantes se encuentran en una condición especial que las lleva a proyectar de forma diferente el itinerario de sus rutinas tanto en la parte personal, familiar como en los espacios académicos, pues deben atender y solucionar responsabilidades, prevaleciendo siempre lo que compete a sus hijos o hijas. En consecuencia, algunas de ellas han optado por interrumpir, aplazar

y/o desertar de la academia debido a las nuevas dinámicas, propias del hogar y fundamentalmente a la necesidad de cuidar y criar a sus hijos.

Pues yo siempre he soñado algo (...) como tener un espacio (...) donde puedan entretener los niños, que estén realmente cuidados mientras uno está en su actividad de estudio, ¿cierto? yo digo, por ejemplo: en la universidad no sería tan difícil porque tiene muchos espacios abiertos, tiene personas [en formación] desde pedagogía, desde deportes, que pueden hacer como hasta prácticas en estos espacios con los niños, ¿cierto? (...) porque muchas veces la dificultad mía ha sido esa, incluso yo deserté de la universidad por mucho tiempo (...) me fui y volví después de 7 años, [risas] eso fue una cosa loca entonces como un espacio donde los niños sean cuidados se formen, pues no tiene que ser que la alimentación y eso porque uno se puede hacer cargo como de esas cosas, pero como que haya un adulto responsable o un espacio donde el niño pueda ser cuidado mientras uno hace esas actividades. (Angelmo, 14 noviembre 2020)

De modo que, para ellas, la Universidad es parte fundamental en el diseño y desarrollo de estrategias que contribuyan básicamente al cuidado de sus hijos(as), en las cuales se puedan sentir apoyadas y por ende contribuir al cuidado de ellas mismas, ya que, entre las necesidades aquí expuestas, se encuentra el tiempo que deben invertir en el cuidado de sus hijos y el tiempo que necesitan para su autocuidado, sus demás responsabilidades, su estabilidad emocional, etc.

Por otro lado, algunas de ellas manifestaron estar medicadas como consecuencia de la ansiedad, estrés, depresión y desórdenes alimentarios que manejan debido a las múltiples responsabilidades que tienen a cargo. Todo ello da cuenta de que la salud de estas mujeres se encuentra mediada por las responsabilidades maternas, académicas y/o laborales, lo que quiere decir que es importante generar impacto desde salud pública sobre el cuidado de sí para esta población específica de estudiantes- madres, toda vez que es a partir de allí que se pueden implementar programas y proyectos que propendan por una mejor calidad de vida, mediante la promoción y prevención de enfermedades tanto físicas como mentales dado que manejan un alto grado de estrés.

3.3 La mujer y el cuidado de la vida

La mujer como dadora de vida en su devenir histórico debido a los imaginarios y constructos sociales se le ha impuesto el papel de cuidadora por su naturaleza e instinto maternal innato, no obstante, hoy día esto es debatible dadas las deconstrucciones que se le han ido dando a su rol de madre. Sin embargo, adicionalmente se le ha visto inmersa en un sin número de compromisos que acarrea ese cuidado, porque, aunque las diferencias sexuales son el fundamento sobre el cual se establece una estructura en las identidades de género, de roles sociales, dicha asignación no le atañe solo a la biología, sino que se encuentra ligado a un hecho social. En particular para la maternidad a la que le atribuyen otras tantas tareas cuidados y quehaceres, pero no meramente por el hecho de dar a luz las mujeres nacen con conocimientos inherentes para ejecutar tareas, por ejemplo: Labores domésticas pues éstas simplemente se aprenden independientemente del género que sea. Pese a ello, en el caso de los hombres, generalmente se oponen a dichas tareas puesto que tienen la concepción de que son tareas directamente femeninas. (Lamas, 1996)

En estas condiciones, la maternidad parece perfilar a las estudiantes en una posición de inequidad frente a sus parejas y/o compañeros y profesores hombres, dado los estereotipos impuestos socialmente que se ven reflejados en las aulas de clase y en su entorno familiar. Muestras de ello son las situaciones en las que ellas requieren de un permiso ya sea para faltar a clase o retirarse de ella por razones directamente relacionadas con sus hijos e hijas como enfermedad, reuniones del colegio, citas médicas, entre otros, en las cuales evidencian desconcierto y reproche por parte de algunos de ellos confiriendo como insignificantes los motivos (sus hijos e hijas). Como lo describía Isa “algunos profesores hombres les falta empatía cuando uno les dice que no pudo asistir porque el niño estaba enfermo. A mí me respondió: yo no la mandé a que tuviera hijos, nada que hacer su falta la tiene” (29 noviembre 2020)

Es por esto que, las vivencias del día a día dentro de los espacios universitarios tienen gran influencia en las construcciones y/o modificaciones del proyecto de vida de los y las estudiantes, pues tanto lo institucional como la interacción que sostienen con sus compañeros y profesores les generan impacto en la postura y toma de decisiones para su vida, de manera que, como menciona Foucault (Garcés, 2013) “el cuidado de sí va ligado a conocerse a sí mismo, evaluar qué necesita

para estar bien consigo mismo y con los otros, de modo que son las maneras en que el individuo actúa y piensa sobre sí mismo”.

Estar bien consigo mismo es fundamental para el cuidado de sí puesto que abarca sentimientos satisfactorios que promueven una mejor calidad de vida; como plantea la socióloga Abigail Huerta Rosas en los roles de las mujeres hay un alto compromiso emocional debido a que estos mismos son relativamente proporcionales al amor que sienten por los otros; un amor cimentado principalmente por la capacidad que las relaciona a ellas con el acto de dar; vida, tiempo, cuidados físicos y emocionales, esfuerzo, entre otros.

En este orden de ideas parece ser que las formas de obrar de las mujeres más que manifestarse en acciones se desencadenan en emociones, pues la acción se ve reflejada en las emociones generadas por la labor cumplida con los otros. Es a partir de allí que el sentimiento de culpa al ejecutar otras acciones como salir de casa para estudiar o trabajar sea más fuerte porque implica dejar las responsabilidades principales sus hijos o hijas. (2008, p. 8)

Así pues, se evidenció de manera reiterativa en las entrevistadas que el cuidado de sí en ellas viene acompañado de sentimiento de culpa, es decir, el hecho de cuidar de ellas mismas las hace sentir juzgadas o evaluadas en cada decisión o cosa que hacen para ese cuidado de sí mismas debido al tiempo que se toman para ello, ya sea para estudiar, ejercitarse o hacer actividades de ocio. Si son tareas o actividades que no tiene que ver con sus hijos o entorno familiar se sienten culpables porque es tiempo que desde sus percepciones podrían invertir en el cuidado de los otros o compartiendo con ellos:

El cuidado de sí siempre está cargado de culpa, si yo me voy para mi partido, si yo me voy para el cine, si yo me quedo en la U tomándome las polas, por más que yo quiera dejar de ser madre en ese momento y estoy dizque dándome el espacio a mí, uno siempre de forma inconsciente creo yo que esta como: me gaste esta plata aquí, hubiera podido comprarle a fulanita o fulanito unos zapatos o llevarlo a comer helado o llevarlo a jugar o no sé qué, o: ¡ay yo aquí gastando tiempo que podría estar invirtiendo en mi hijo!, sabiendo que si no hay mamás felices tampoco va haber una educación humanizada, porque si yo estoy con un estrés, con unas tristezas, con unos dolores, eso de alguna manera lo voy a reflejar en mi crianza tenga o no conciencia; según la etapa de desarrollo que en que este el niño o la niña

de alguna manera le voy a estar reflejando esas tristezas y esas represiones que yo tengo (Any, 29 Noviembre 2020).

De esta forma, la culpa resulta ser una experiencia psicológica que se deriva de una acción, que causa en este caso una vulneración desencadenando un sentimiento de responsabilidad. Por tanto, de manera subjetiva en algunas participantes la culpa ocasionada por las actividades concernientes al cuidado de sí está íntimamente relacionada con sus emociones y concepciones respecto a lo que acarrear ser una “buena madre y amar a sus hijos”, es un sentimiento que trae consigo una carga de emociones y cuestionamientos frente al deber ser de su accionar, tal como lo menciona una de las entrevistadas:

El cuidado de sí está cargado de culpa, es que uno no tiene que ser mamá por muchos años para saber que esa es de las tarea más malucas que uno tiene en el transcurso de sus vidas; entonces, para poder decir eso yo primero tengo que decir “pero igual yo quiero mucho a mi hijo” para que quede claro que yo quiero mucho a mi hijo cuando estoy hablando de las cosas malas que trae la maternidad o de las cosas que significan sacrificio, dolor, sangre, lágrimas para que no digan que soy mala mamá (Any, 14 Noviembre 2020).

Evidentemente para estas mujeres ser madre no es tarea fácil y más aún si esto conlleva la carga de la culpa, del que dirán si hacen o dejan de hacer con o sin sus hijos, que para que estudian si ya tenían una responsabilidad. Todo esto se encuentra acompañado de la configuración de expectativas que desencadena la interacción con los otros y lo que ellos y ellas esperan de estas madres ejerciendo presión de manera indirecta sobre ellas. De manera que el cuidado de sí y sus aspiraciones entre otras cosas quedan relegadas por los otros.

Así pues, las entrevistadas que deciden continuar sus estudios refieren que los roles juegan un papel fundamental para su proceso académico, dado que por ser mujeres, madres y además estudiantes se les destinan más obligaciones, lo que desencadena una tensión constante a nivel emocional, conductual y anímico con su entorno tanto familiar como social y académico, que sin duda alguna impacta en el proceso educativo. De igual manera, destacan que su prioridad es el bienestar de sus hijos. Por otra parte, ellas exponen que a pesar de su deseo de salir adelante en lo académico se les presentan situaciones como inasistencia a las aulas de clases, retraso en sus tareas y ejercicios académicos, lo que genera una carga aún más pesada puesto que sus horas de descanso

disminuyen e interfieren en el proceso normal para la ejecución de las actividades académicas, y también para el tiempo que requieren para sí mismas en vista de que su tiempo resulta limitado, por lo que:

Foucault promulgaba que el cuidado de sí permite a los hombres, a los individuos, efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo, su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismo con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad. (Garcés y Giraldo, 2013, p.197)

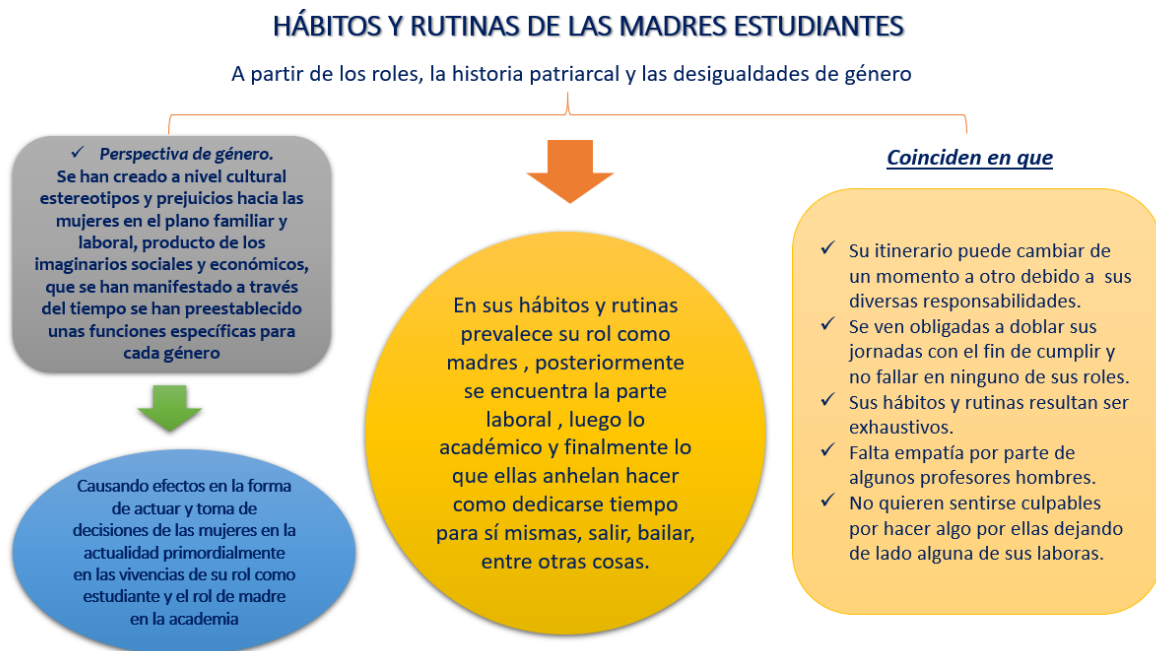
En consecuencia, el cuidado de sí para ellas se encuentra condicionado a las responsabilidades que ejercen en la maternidad, y que por cierto en ocasiones se sienten incomprendidas por parte de su entorno familiar, social, académico; de tal manera que la salud mental debe promover relaciones sanas, de empatía y comprensión en sus círculos sociales a fin de darles herramientas para construir, de la mejor manera, su identidad como mujeres, estudiantes, madres, deportistas, artistas, hijas, hermanas, amigas, entre otras. Cabe recordar que socialmente se ha rotulado la maternidad, considerada por años como un rol exclusivo de las mujeres.

Por lo tanto, es fundamental concientizar a estas madres estudiantes y a la sociedad en general para que conozcan cuáles son sus actividades, ocupaciones, prioridades a fin de tener claro tanto los roles como las labores diarias que ejecutan, con el propósito de crear hábitos y/o rutinas que propendan por el cuidado de sí en todos los aspectos de sus vidas. Precisamente el capítulo siguiente se enfocará en sus hábitos y rutinas.

Capítulo 4. Hábitos y rutinas de las madres estudiantes

“Y luego aprendí que es que era un espacio que yo tenía que regalarme a mí, el hecho de recostarme y hacer ejercicios un ratito, yoga, que sé yo, leer un libro, lo que fuera, era como un esfuerquito, tenía que planearlo y de verdad sacarlo casi que a la fuerza ese tiempo. Entonces sí es muy complicado tener todas esas cosas pendientes para hacer pues como estudiantes y mamás.” (Yordy, 14, Noviembre 2020).

Figura 4.
Hábitos y Rutinas de las Madres Estudiantes.



Históricamente se han creado ciertos estereotipos ligados al género, producto de los imaginarios sociales y la cultura patriarcal fundamentada en la función corporal de cada uno. Esta cultura otorga funciones intrínsecas a cada género, en el caso de los hombres, sumergirse en el campo laboral y académico; mientras que a las mujeres se les imparte un rol materno, familiar. Estos roles han venido transformándose con la inmersión de la mujer en el campo laboral y académico, pero que implica, en muchas ocasiones, un sobreesfuerzo de la mujer con la doble y triple jornada laboral, en tanto debe seguir asumiendo las labores domésticas. Lo anterior, se ha modificado en algunas familias a partir de reflexiones que se tejen dentro de las mimas:

He tenido la fortuna de contar con un compañero, pues con el que nos hemos formado también, sí, porque no es como una relación producto de un par de años o que nos encontramos y así éramos estos sujetos que somos ahora, sino que hemos venido como en un proceso de formación, de conocernos, de transformarnos y él ha tenido la disposición para revisar sus prácticas y yo también para revisar las mías, tengo la fortuna de tener ese tipo de pareja. Pero a mi alrededor hay muchos hombres a los que les importa un rábano porque no necesitan poner en cuestión si esta es buena o mala madre, sino que ya hay un juicio definido y eso es incuestionable y también un montón de mujeres que siempre están juzgando y señalando a las otras que intentan como transgredir los parámetros sociales existentes. (Mary, 23, noviembre 2020).

Hay casos como el anterior en el cual la madre cuenta con su pareja para el cuidado de sus hijos y ambos se ayudan en sobrellevar las responsabilidades del hogar, pues el concepto sociocultural de la mujer se encuentra en constante evolución, de lo cual, algunos hombres se encuentran a la vanguardia; sin embargo, no todas cuentan con ese apoyo consciente a su lado sea de pareja o de familia, lo cual dificulta más las rutinas diarias.

De igual manera se enuncia lo que implica transgredir “los parámetros sociales existentes”, se estereotipa para la mujer madre un deber social y maternal, el cual no debe salir de la estructura del cuidado de sus hijos y de las tareas domésticas:

El trabajo se justifica en términos de la subsistencia, pero cuando una mujer que es madre y es ambiciosa, esa ambición no se le perdona, es una transgresión (...) Si lo que tú quieres es irte a parrandear (me parece que eso está absolutamente bien), te quieres ir de parranda, te quieres ir a hacer deporte, quieres salir con un amigo o una amiga, te quieres ir a tomar unas cervezas sola, te quieres ir para cine; acá con mayor razón esta sociedad señala, juzga, ataca a la mujer que hace eso, entonces yo creo que el cuidado de sí en esta sociedad para una mujer que cumple muchos roles y además es mamá es algo sumamente problemático. (...) Yo por ejemplo cuando entré a clases de baile, a mí me daba pena decirle a la gente que lo que yo hacía cuando Gabi se dormía era salir de mi casa emperifollada un jueves en la noche a bailar con un fulano que ni conocía, - ¡qué pena como le digo eso a la gente! - era

un secreto de mi casa. Pero eso es un absurdo total, o sea es un ejercicio de la libertad, en una sociedad que se supone libre... (Mary, 23, noviembre, 2020).

Al parecer cuidar tiene nombre de mujer, pues se olvida que mujeres y hombres no nacen con unas capacidades constituidas, es una construcción social de género la que determina las tareas que cada uno y una deben realizar en cada etapa. No obstante, el cuidado de los hijos e hijas no puede ser fuente de desigualdad de género a nivel familiar y mucho menos motivo de transgresión hacia estas mujeres madres que tienen una vida propia y necesitan distraerse sin sentirse culpables por ocuparse en ellas.

4.1 Sentires habituales...

Todo ello ha suscitado efectos en el actuar y toma de decisiones de las mujeres en la actualidad, particularmente en las vivencias del rol de estudiante y el rol de madre en la academia, puesto que cuando una mujer madre accede a la educación universitaria y se centra en forjar un mejor futuro en pro de crecer laboralmente para ella y los suyos la respuesta de la sociedad se basa en estereotipos y prejuicios de cómo será su desempeño considerando que al asumir tantas responsabilidades a la vez posiblemente no cumplirá a cabalidad su rol como madre de familia.

Cabe destacar que los juzgamientos y actitudes frente al rol materno que se presentan a nivel social se dan a partir de las identidades de género mediado por los imaginarios en función de los roles establecidos en la crianza, que siguen prevaleciendo culturalmente y que a su manera de ver son los correctos para el desempeño adecuado de la maternidad. De ahí que no conciben que estas mujeres madres se desenvuelvan en otros ámbitos como la academia, el trabajo o que requieran de espacios más autónomos en los que el protagonismo, el cuidado, el consentirse sea para ellas en la forma y tiempo que deseen.

De ahí que tanto el proceso de formación universitaria como cuidar de sí, en ocasiones se encuentre limitado u obstaculizado por el mismo núcleo familiar, toda vez que asumir un rol materno o familiar tiene como resultado, la reproducción de un discurso que se naturaliza, como es el caso de Mary:

Yo, en mi caso particular esa red de apoyo familiar, la red natural que está ahí feliz porque estas gestando, dichosa esperando el día del parto, yo particularmente esa red la he rechazado un poco porque ha sido una red con disposición para digamos brindarme espacios o brindarme apoyo con el cuidado de Gabi, en tanto esos espacios y esos momentos que no voy a estar con Gabi esté con mi compañero y pilas no sola no haciendo lo que a mí me gusta como si yo no fuera un sujeto individual en el mundo, sino como si yo viniera con llavero (23 Noviembre 2020).

De esta forma, todo esto trae consecuencias en el desempeño y toma de decisiones de algunas mujeres en la sociedad, y en este caso en específico en la experiencia del rol de estudiante y el rol de madre, dentro de la academia. Cuando una mujer accede a la educación universitaria apostando a su futuro laboral, genera en la sociedad cierta reacción discriminatoria y/o estereotipada, que se materializa en pensar que, si una mujer asume este tipo de responsabilidades, se aleja indudablemente del rol de cuidadora y protectora de la familia.

Aun así, se evidencia que la labor más ardua que ejercen estas mujeres se enfoca en la dedicación hacia sus hijos en pro de satisfacer las necesidades que como seres en crecimiento demandan para su desarrollo emocional e integral; sin embargo, cabe resaltar que, aunque esta labor es desgastante para las participantes, también sienten que es trascendental dedicarles el tiempo que sus hijos necesiten. Si bien es cierto que a algunas les ha costado más porque no tenían en su mente ser madres tan pronto, se esfuerzan para hacerlo de la mejor manera así esto implique sacrificios. En tal sentido para ellas resulta esencial brindarles acompañamiento en los procesos que atañen al ciclo vital en el que se encuentren estos niños y niñas, de ahí que, las rutinas y hábitos de estas mujeres en el campo académico y consigo mismas queden postergadas o inconclusas.

Bueno, pues yo voy a empezar diciendo que yo creo que el signo de mi rutina es la carrera y el cansancio, antes de la emergencia sanitaria y ahora. Mi hija tiene 2 años entonces está en una edad donde requiere mucho de mi presencia y pues es muy dependiente entonces bueno, eso lo hace muy complicado. Tanto mi compañero como yo trabajamos, trabajamos desde casa (...) yo siempre procuro tener unos horarios laborales muy establecidos porque no me gusta trabajar en el tiempo que le dedico a Gabi, no me gusta tener el celular en la

mano, no me gusta estar pensando en todas las cosas que tengo pendientes sino como poder cerrar el trabajo y estar con ella. (Mary, 23, noviembre 2020).

Igualmente manifiestan que aun estando en clase, sea virtual o presencial hay momentos en los que es casi imposible cumplir satisfactoriamente con sus actividades académicas o estar completamente concentradas debido a las múltiples tareas que deben desempeñar estando a la vez con sus hijos en casa, pues demandan atención, tiempo:

Digamos que es un lunes normal con el cual tengo que despertarme, hacer los desayunos, organizar la niña pequeña, estar pendiente de los talleres de mi hija mayor y me tengo que conectar a medio día a las clases, digamos que en ese momento mi hija menor tenga fiebre, entonces está muy indispuesta y está llorando, yo definitivamente no voy a estar con la misma disposición para recibir mis clases que cuando ella está bien. Entonces en ese momento mi desempeño y mi rendimiento no va a ser el mismo, no voy a comprender bien lo que me están enseñando, se me dificulta más. (Yenni, 14, noviembre 2020).

Esto da cuenta de cuáles son los principales estresores que experimenta una mujer con hijos o hijas, exponiendo el resultado de éstos en la vida diaria de las participantes dentro y fuera de casa. Expresan además que el hecho de ejercer el rol materno en la universidad las impulsó a tomar nuevos rumbos, teniendo que luchar contra diferentes dificultades, sentimientos y nuevas responsabilidades.

4.2 Los compromisos académicos

Las participantes coinciden en que, aunque organicen las tareas diarias todo puede cambiar por el tema de los hijos, es decir, se pueden enfermar, tener muchas tareas, que les haya pasado algo en el día y los afecte emocionalmente. A todo esto, deben darle solución o acompañamiento y postergar las lecturas, trabajos o entregas que tengan para la universidad, también puede implicar irse a dormir a altas horas de la noche o incluso ni siquiera dormir para cumplir con todas sus responsabilidades como estudiantes y ejercer su rol de madre:

Para mí es una experiencia muy linda porque de verdad que mis hijos son mi motor de todo entonces yo en aras de que nos superemos pues no me importa sacrificar todo por terminar esta carrera, yo me acostumbré a que esta semana está haciendo un video de inglés, de la clase de inglés y el chiquito salió para allá brincando encima del mueble así lo mandé, pues es que la realidad que tengo en este momento, ¿cierto? entonces yo no iba a volver a repetir ese trabajo porque el chiquito salió brincando (...) soy en las entrevistas en lo que sea y él uno me habla, el otro me pide ahorita le estaba haciendo chocolate a uno me mientras las escuchaba a ustedes. Así vivo yo en ese correcorre (...) muchas veces eso me afecta porque no soy la de las mejores notas, porque a veces no alcanzó a desarrollar algo completo como quisiera que uno a veces dice “ay yo quiero” hay materias que yo amo y yo digo que rico yo sentarme tres horas a leerme este documento y sacar resumen y no me toca leérmelo cómo puedo. (Angelmo, 14, noviembre 2020)

Así pues, las entrevistadas pueden en ocasiones doblar sus jornadas con el fin de cumplir y no fallar con sus responsabilidades, de ahí que sus hábitos y rutinas resultan ser exhaustivos pudiendo afectar en mayor o menor medida su salud física y psicológica para lograr colmar las expectativas o exigencias que les consignan a ellas.

Es que tener dos niños en grados tan distintos en clase al mismo tiempo eso me estaba volviendo era loca a mí, entonces opte mejor por los talleres (...) en el espacio en que estoy en las clases conectada tratar de mantenerlos lo más entretenidos y en silencio posible y ya en la noche lo mismo, o sea hacer los trabajos y las cosas mías. Normalmente lo mío lo empiezo a hacer a las 10-11 de la noche hasta las 2-3-4 de la mañana. (Jully, 14, noviembre 2020).

Sin embargo, varias de ellas también reconocen la importancia de poner límites estableciendo espacios para diversas actividades y de esa forma lograr ser más organizados en el tiempo y lograr llevar a cabo todos los compromisos que les atañen.

Yo creo que uno tiene que poner como límites y decir como bueno hasta este momento llega la mamá y en este momento soy una mujer o en este momento soy una trabajadora o soy

una estudiante, nombrarse de otras maneras. Uno no puede ser mamá 24/7, es decir, uno ama muchísimo a sus hijos, yo amo muchísimo a la mía, pero también en esos primeros 6 meses de su vida me di cuenta de que si mi vida se limitaba solo a la maternidad a pesar de que tuviera como otras actividades (...) si mi vida era esencialmente ser madre yo sentía que iba a enloquecer y eso lo lleva a uno a sufrir de enfermedades psicológicas (...) Entonces yo creo que si hay que buscar otros espacios que pueden ser deportivos o que pueden culturales o artísticos o que pueden ser académicos o que pueden ser laborales también. (Mary, 23, noviembre 2020).

Todo ello refleja una parte significativa de estas mujeres estudiantes universitarias, que desempeñan el rol de madre juntamente con el rol de estudiante, que las conlleva a situaciones con características y particularidades que determinan sus vivencias en la cotidianidad, otorgando matices diferentes en la manera de afrontar la práctica de los deberes y actividades universitarias, esto en virtud de la doble jornada que estas mujeres deben desempeñar.

4.3 La cotidianidad de lo familiar

Es importante resaltar el impacto que tiene todo esto en la vida familiar, en la armonía de la interacción familiar y conyugal, con relación al cómo se vive el rol materno-estudiante. Teniendo en cuenta que la familia es el primer lugar de socialización y donde se estipulan y conciben los modelos para las diferentes áreas que conforman la vida de cada ser como son las creencias, ideologías y formas de ver la vida.

Los roles por ejemplo debido a este conjunto de creencias e imaginarios que cada mujer tiene formas diferentes de afrontar sus roles, por lo que respecta, hay un común denominador entre las entrevistadas como se manifestó anteriormente y es el sentimiento de culpa en sus rutinas diarias debido a las creencias impuestas, los prejuicios, la discriminación y las expectativas que generan por su condición o por el hecho de haber decidido estudiar teniendo hijos o viceversa, es decir, las decisiones que ellas tomaron frente a las responsabilidades que ya tenían, entonces se vuelve un punto de quiebre, de contradicción frente a sus deseos, lo que anhelan y su rol como madre que se encuentra directamente vinculado a la carga emocional de brindar protección, sensación de bienestar y al cuidado y/o crianza de sus hijos e hijas.

¿Por qué yo me tengo que quedar hasta la 1 de la mañana (...) haciendo mis tareas? porque las relegué para ser buena mamá, ¿Por qué yo tuve que abandonar muchas cosas y tengo 32 años y apenas estoy haciendo el pregrado que yo quería? Porque deje todo para ser mamá, ¿Por qué yo no puedo terminar esta entrevista e irme a dormir bien bueno, sino que tengo que ir a ver mi hijo que tareas tiene porque él ya tiene casi 16 años? Porque yo soy buena mamá, porque quiero a mi hijo, entonces de entrada miren que cada que uno habla con una mujer madre y es porque somos madres de una generación con una cierta conciencia de lo que son las imposiciones de género, lo roles que nos asignan y aun así seguimos cargando esa culpa. (Any, 29 noviembre 2020).

Por lo que narran las entrevistadas se evidencia que en la cotidianidad es limitado el tiempo para el cuidado de sí o para simplemente hacer algo diferente a ser madre o estudiar, expresan igualmente haber dudado de sí mismas, de sus capacidades dado que la mayoría de ellas requieren disminuir su carga académica, dilatando así su proceso de formación casos en los que se llegan al punto de la deserción de su formación profesional, como explica (July, 14 noviembre 2020): “es levantarse conectarlos a las clases, hacer las cosas de la casa, después de almorzar hacer tareas con ellos (...) nos daban las 7-8 de la noche haciendo tareas y ya cuando ellos terminaban era comer, organizarlos y dedicarme a las cosas de la universidad”.

4.4 El tiempo y las rutinas

Están de acuerdo en que por sus compromisos no cuentan con la misma disponibilidad de tiempo que otras estudiantes que no practican la maternidad, ligado a esto se encuentra lo económico, tener o no redes de apoyo ya sea su pareja, padres, hermanos, familiares, compañeros de estudio, además del ciclo vital por el cual este pasando la mamá y los hijos, es decir, las rutinas son variables debido a las particularidades que tienen cada una como madre, esposa y/o trabajadora. Asimismo, otro aspecto a tener presente es en cuanto al involucramiento del padre en las tareas de cuidado, pues ellas expresan que hay una diferencia entre el tiempo y las actividades que realizan con sus hijos y se encuentra más relacionada con el factor económico.

Afortunadamente mi compañero es súper comprensivo y es muy comprometido también entonces yo no me tengo que ocupar de nada de la cocina, él es el que cocina, el que lava, tenemos las labores muy distribuidas, entonces y no es como de los que se angustia porque hoy no se barrió y no se trapeo y no se lavó; pues si no se pudo, no se pudo y ya entonces no siente uno como esa presión. Pero como te digo como este año yo estoy con mi familia eso le añade mucho estrés a la situación y obviamente es tener a una mamá todo el tiempo encima porque es que el otro es el que cocina, porque no está todo el día pegado a un computador, entonces ha sido muy duro como por todos los aspectos, no solamente por el manejo del tiempo sino también por el manejo y la intromisión de otras personas en todas esas actividades. (July, 14 noviembre 2020)

No obstante, hay otras que además trabajan y no cuentan con el respaldo de personas que les colaboren con el cuidado del hogar. Así, dadas las circunstancias deben improvisar de alguna forma para poder cumplir con todas sus responsabilidades en sus diferentes roles. Porque ser estudiante también implica resolver otros de compromisos.

Para mí es un problema grande con los trabajos de grupo, cuando dicen la opción pueden hacerse en grupo o pueden hacerse solos yo prefiero estar sola porque mi tiempo y mis horarios son muy diferentes y para adaptarme a un grupo es muy difícil y de pronto lo hago con las compañeras que tengo más confianza, pero con un grupo que estoy empezando me queda muy difícil estarme justificando, entonces me afecta mucho y se me dificulta mucho. (Yenni, 14 noviembre 2020).

Lo anterior da cuenta, que las personas buscan desempeñar roles acordes a su sistema de creencias y valores. Cuando sucede lo contrario, específicamente con el caso de las madres que son estudiantes y sus compañeros de estudio, pueden surgir diferencias y situaciones que resultan generando tensión para ellas, trayendo consigo un gran costo emocional, dado que para los y las que solo cumplen el rol de estudiantes tienen dinámicas y tiempos diferentes. Por esto, para ellas es más viable realizar sus actividades académicas, en tanto pueden manejar sus propios tiempos y esto disminuye parte del conflicto que les genera justificarse o dar explicaciones frente a las tareas de su rol materno y a su vez evitan entrar en discordia con sus compañeros.

4.5 ... Enfrentarse a su día a día

Un aspecto para resaltar de suma importancia y en el cual convergen todas las entrevistadas es la desigualdad de género, esto con relación a ciertos profesores hombres con los que no se logra tener empatía de lo que acarrea la maternidad, puesto que casi nunca aceptan ninguna excusa respecto a lo que suceda con los hijos, en cambio, las profesoras mujeres son un poco más sensibles y empáticas con el tema de la maternidad y en ellas se puede encontrar una red de apoyo.

Es muy difícil trabajar sola pero además uno enfrenta o por lo menos a mí me ha pasado yo estudio sociología la mayoría de mis profesores son hombres y la sociología sigue siendo una ciencia social muy masculina entonces claro uno permanentemente se topa con esa incompreensión (...) además hay lo siguiente y es que a las mujeres, yo por ejemplo difícilmente en una clase me presento como mamá, porque a las mujeres que de entrada decimos soy mamá, soy esposa, nos subestiman, pues primero como si fuéramos de otra generación, me refiero a una generación que debería quedarse en casa y nos tratan como si fuéramos unas incapaces y a mí eso me da una putería, ustedes no tiene idea la ira que me da sentir eso, sentir que soy tratada como un inferior porque soy esposa y porque soy madre, eso de entrada.. (Mary, día, mes 2020).

Por lo tanto, para entender las desigualdades sociales entre mujeres y hombres se debe iniciar por el hecho de que esto se trata de un proceso histórico complejo de relaciones sociales, fundado por la creencia de que entre las diferencias sexuales lo femenino es inferior a lo masculino. A partir de esta representación construyen una complicidad social sobre la que justifican y legitiman esta postura de supremacía desencadenando relaciones de dominación, poder y privilegios para unos sobre otras en diferentes aspectos sociales tales como lo simbólico, lo material, lo ético y moral entre otros.

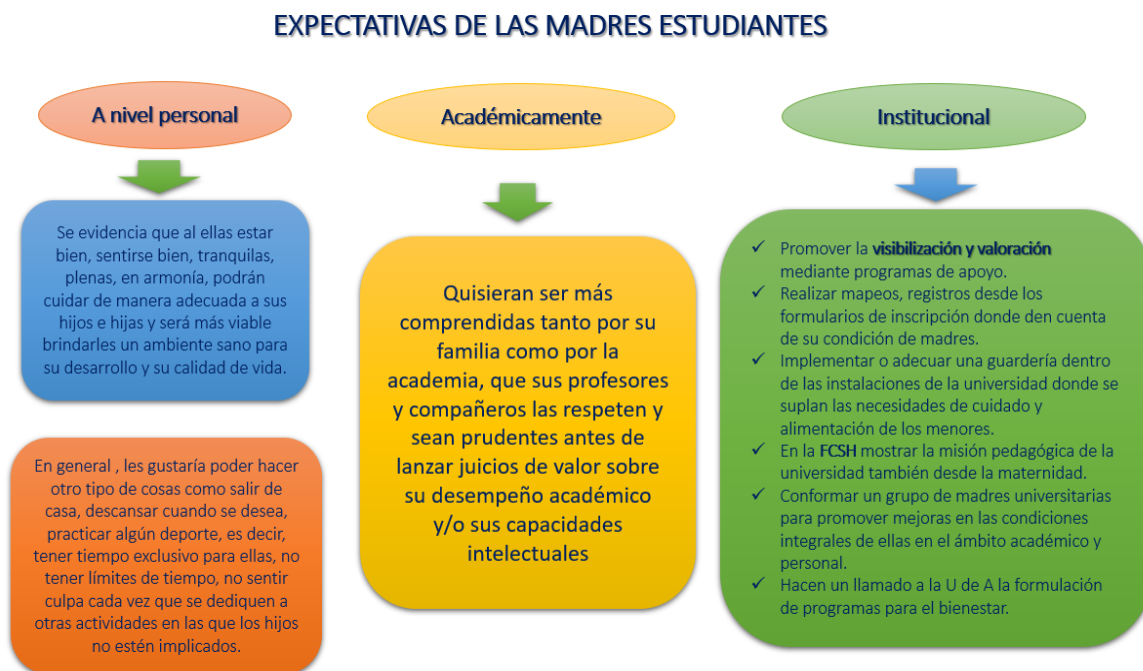
Abandonar la carrera es una opción, pero no la única, desertar por el motivo que sea trae consecuencias, entre ellas alargar más el tiempo de lo proyectado para culminar. A pesar de esto, entre otros obstáculos, estudiar para alcanzar la el título y poder ejercer como profesionales es una de las metas de todas las entrevistadas, independientemente de las exigencias y esfuerzos que esto trae, varias de ellas teniendo más de una carrera para ser líderes en diversos campos de acción.

En los hallazgos se pudo dar cuenta que las participantes en su rutina diaria se encuentran dispuestas a la improvisación considerando que puedan surgir compromisos extemporáneos sea con sus hijos, la academia y su empleo, en caso de que les “sobre” tiempo piensan en sus deseos y necesidades. Por otro lado también se evidenció que en general las participantes no desertaron de su estudio porque buscaron ayuda y/o contaron con redes de apoyo a nivel familiar y académico o se las ingeniaron para seguir adelante con su proceso académico, pero también hubo quienes no contaron con la misma suerte y tuvieron que parar en algún momento su carrera para dedicarse a la crianza y cuidado de sus hijos para posteriormente retomar sus estudios, de modo que sus hijos lograran desempeñarse de manera un poco más independiente en lo concerniente a sus tareas escolares.

Capítulo 5. Expectativas de las Madres Estudiantes

" nosotras estamos tan acostumbradas a que nunca nos felicitemos ni nosotras mismas por esa triple jornada que llevamos, que no la llevamos sino nosotras y tenemos que decir ¡hey, sos una berraca! (...) nos tenemos que aplaudir, eso no lo hacemos sino nosotras" (Any, 23 noviembre 2020).

Figura 5.
Expectativas de las Madres Estudiantes.



5.1 A nivel personal

Considerando que las mujeres entrevistadas desempeñan varios roles es evidente que sus prioridades tuvieron un antes y un después al convertirse en madres. Esto trata básicamente a lo concerniente al cuidado de sí como lo son las actividades de ocio, recreativas, relegando el tiempo estipulado para realizar dichas actividades por cumplir con el ejercicio de su rol materno toda vez que los tiempos y espacios personales e íntimos se reducen de manera considerable.

Me gustaría tener un día libre pero libre de todo, no tener que hacer trabajos porque yo pido el día libre a mi red de apoyo para poder hacer tareas, entonces un día libre para mí. Me gustaría de pronto tener la posibilidad, aunque sé que es muy pretencioso, de un espacio donde los niños estuvieran seguros en el campus, en la universidad, eso sería muy bonito. (Yenni, 14 noviembre 2020).

Así pues, sus horarios están copados, destinados ya sea por dedicarse a las labores del hogar, a su trabajo y al cuidado de sus hijos, es decir que hábitos y rutinas a nivel personal para el cuidado de sí quedan postergados para cuando “haya un tiempito”, sin embargo, el hecho de tener tantas responsabilidades le promueve a ser más responsables y cuidadosas con el uso del tiempo para cada tarea tanto en el hogar como en la academia.

Igualmente, estas mujeres entrevistadas coinciden, en que el rol más importante que ejercen es la maternidad por ende es su prioridad, independientemente de lo que esto implique para el cuidado de sí. Además, cabe destacar la gran influencia que tiene la familia y la sociedad en el cumplimiento de su ejercicio como madres, pues ejercen una presión directa o indirecta que las impulsa a esmerarse por hacer bien su tarea por el bien de sus hijos y para no sentirse juzgadas y/o cuestionadas.

Mis compañeros, compañeras que no son madres tienen unas formas diferentes de buscar los espacios de cuidado de sí. Ellos no tienen que esperar a sacar por allá media hora en todo el mes para poder volarse, ellos no se vuelan, (...) en el tercer piso que ponen unos pufs en bienestar entonces se acuestan ahí todo bacano, yo ahí no me he podido sentar ni una vez, yo llevo ya 5 años en la universidad, pero ¿Por qué no se puede sentar uno ahí? Pues porque no tiene tiempo (...) yo salgo de clase corra hijuep a coger el bus para ir al trabajo o para recoger al muchachito, llevarlo a la clase de fútbol, a la clase de natación, entonces uno no tiene tiempo ni siquiera para eso (..) Y ahora algo que dijo Mary: nos acostumbramos a hacer los trabajos solas (...) yo no le puedo exigir a mis compañeros que estudien un domingo a las 12 de la noche y pues es que yo no entendería yo porque voy a estar haciendo tareas a esa hora si yo no tengo hijos. (Any, 23 noviembre 2020).

Como se evidencia en el relato anterior, las estudiantes que son madres tienen su tiempo limitado y asisten a la universidad a lo puntual, que es recibir clases y salir como dicen ellas “voladas” para la casa, a recoger sus hijos o llevarlos a una cita. Por lo tanto, en el tiempo que sus compañeros pueden dedicar a realizar sus trabajos académicos, ellas cumplen con funciones propias de la maternidad y los días o espacios en que sus compañeros descansan como son los fines de semana u horas de la noche, ellas lo emplean para las responsabilidades de la academia, a veces generando discrepancias e incompreensión por sus compañeros.

Por otro lado, ellas comentan que las instalaciones de la Universidad de Antioquia presentan un desafío a la hora de llevar a los hijos al campus universitario, tal como lo relata (Mary, 23 noviembre 2020):

“A una mujer sola en la universidad para entrar a orinar si quiere cuidar su salud vaginal le toca hacer el avioncito y hacer el avioncito cargando muchacha es muy duro (...) Yo solamente he ido una vez con Gabi a la universidad (...) y estaba embaladísima, estaba corriendo por todas partes, se hizo popo y entonces uno donde la cambia, en el baño no hay espacio, es sucio, los baños en la universidad son sucios, yo preferí maga, manga y además disponerse para utilizar el espacio público”

Lo anterior suena algo contradictorio, en tanto es en este punto donde se evidencia la importancia que tiene el cuidado de sí de estas mujeres, pues se evidencia que, al ellas estar bien, sentirse bien, tranquilas, plenas, en armonía, podrán cuidar de manera adecuada a sus hijos e hijas y será más viable brindarles un ambiente sano en su desarrollo para su calidad de vida.

Si bien es cierto que sus hijos son su prioridad, a ellas también les gustaría poder hacer otro tipo de actividades como salir de casa, descansar, dormir, practicar algún deporte, es decir, tener tiempo exclusivo para ellas, sin colmarse de emociones negativas hacia ellas mismas cada vez que se dediquen a otras actividades en las que los hijos no estén implicados. Así lo dice una de ellas:

Uno tiene que ser como mamá disponible tiempo completo para los hijos porque ellos lo necesitan a uno y como uno tiene eso como tan aprendido, ya cuando uno hace otra cosa diferente a cuidarlos a ellos sea trabajar, sea estudiar, sea irse a pasear o comerse un plato en algún lugar sin ellos no sé, como que eso como dicen por ahí le martilla, pues como que

la idea de golpecitos y uno es como: ¡ay, pero mi hija!; pero mi hijo, ¡ay pero mi esposo! Ese sentimiento de culpa lo acompaña a uno precisamente por la responsabilidad que tenemos ya tan aprendida pienso yo. Y la idea no es quitárselo porque yo creo que es funcional, es como aprender a vivir con eso, como darse el espacio de disfrutar los momentos que la vida le pone a uno y saber que lo que uno hace lo hace con amor, eso como que me alivia a mí un poquito. (Yordy, día mes 2020).

En esta misma línea, es acertado hacer hincapié en lo que esto se traduce toda vez que el cuidado de sí se encuentra acompañado de amores y desengaños, en ese punto vale la pena preguntarse ¿por qué remueve tantas fibras?, puede ser porque:

El cuidado de sí se dirige al alma, pero envuelve al cuerpo en una infinidad de preocupaciones de detalle. Se convierte en un arte de vivir para todos y a lo largo de toda la vida; el cuidado de sí es un modo de prepararse para la realización completa de la vida (Garcés y Giraldo, 2013, citando a Giraldo 96, p.189)

Esto alude que, de manera inconsciente, el cuidado hace parte inherente de los seres humanos, más aún si los une un vínculo emocional.

Se infiere entonces que a nivel personal ellas quieren sentirse en armonía en todos sus campos de acción, requieren por lo tanto ser tratadas no de manera especial, pero sí diferente, que crean en sus capacidades, que su esfuerzo no sea en vano y en ese sentido ellas se están preocupando, están cuidando de sí.

5.2 Sus expectativas frente a lo académico e institucional

Debido a las experiencias con profesores y compañeros ellas quisieran que las comprendieran o fueran compasivos, es decir, que tanto profesores como compañeros y compañeras tuvieran más prudencia en el momento de lanzar juicios de valor frente a su desempeño académico y a sus capacidades intelectuales, organización del tiempo y cumplimiento de responsabilidades porque realmente no alcanzan a dimensionar lo que es el diario vivir de una mujer que estudia siendo madre, solo piden respeto y algo de empatía hacia ellas.

Siento que desde la universidad y desde los docentes que supuestamente hay una mente más abierta, que hay un nivel académico, que se conocen cosas, que se saben cosas no debería faltar esa empatía, no debería sentirse esa transgresión todo el tiempo ni debería ser un sitio que le impone a uno como esas violencias, sobre todo en una facultad como ciencias sociales y humanas. Que un docente te diga qué estás haciendo aquí si tú tienes tu vida solucionada y vives en pueblo yo no veo que estás haciendo y además perdí muy lindamente la materia con él me dijo que cancelara porque él no me veía futuro, ahí, es una cosa muy tesa. Es muy teso uno sentirse violentado todo el tiempo por los docentes que se suponen son esas figuras que representan además a la universidad. (July, 14 noviembre 2020).

Se sienten subestimadas generalmente por parte de miembros de la unidad académica, por el entorno educativo y en ocasiones por sus propios familiares y/o parejas quienes se expresan hacia ellas con frases incómodas en las que descalifican sus capacidades y deseo de superación, normalizando o minimizando las situaciones de conflicto que se evidencian en su cotidianidad:

Yo creo que falta tanto de profesores, compañeros y familia como comprensión y que dejen de agredirnos porque es que a mí me pasó con una profesora, cuando iba a nacer mi segundo hijo, yo me le acerqué y le dije: profe el parcial está programado para la fecha de parto y me dijo: pues viene y lo tiene aquí y me contestó así de manera muy grosera y yo la miré y yo le dije no, no tranquila que yo miro que hago y después me dijo no Dayi, yo me sentí muy mal yo como te acabe de decir eso, era una charla, pero obvio yo ya estaba furiosa y molesta y mucha gente que escuchó ahí también le molestó (...) y de la familia que comprendan, que mi mamá llega y me dice: es que las mamás no se cansan mmmmm, ¿cómo no me voy a cansar? (...) entonces yo digo comprensión y que dejen de juzgar cuando no conocen o no saben cómo lo estamos haciendo. (Dayi, 14 noviembre 2020).

Independientemente de eso, contemplan que el hecho de estudiar también es una forma de cuidar de sí, porque implica ampliar su conocimiento académico y cultural, además les permite descubrir diferentes matices de la vida dándose la oportunidad de conocerse a sí mismas, por supuesto, siendo conscientes que para ese ejercicio requieren de tiempo que en la mayoría de

momentos para ellas es tan limitado debido a sus distintas responsabilidades, sin embargo reconocen que el esfuerzo que están haciendo es una inversión para el bienestar de ellas que se verá reflejado hacia su entorno más cercano futuramente, indistintamente si en la actualidad ellos no estén de acuerdo o no lo consideren relevante.

Dadas las vicisitudes estas mujeres proponen la realización de mapeos, registros desde los formularios de inscripción donde se identifique cuales estudiantes son madres, algunas exponen que en el formulario de ingreso se evidencia un solo prototipo de estudiante recién egresado del colegio, quizás también dejan por fuera otros que deberían ser tipificados. Otra idea que la beneficiaria a ellas sería la priorización en las tandas de matrícula a fin de tener la oportunidad de escoger horarios y así mejorar en condición y calidad de vida. Existe la proposición más osada de la implementación de una guardería dentro de las instalaciones de la universidad donde se suplían las necesidades de cuidado y alimentación de los menores.

Creo que en efecto la universidad tiene que pensarse (...) y en ese sentido replicar lo que han venido haciendo otras universidades del país, es decir, la Universidad Nacional hace más de 29 años tiene jardín infantil, la universidad Pedagógica como en el 2004-2005 montaron la escuela maternal que es como una institución en la que las estudiantes y las profesoras llevan a sus hijos pequeños, de jardín, preescolar y primaria, los llevan a estudiar pero también les brindan proyectos de formación de otro tipo musicales, deportivos... en esa misma escuela y además tiene espacios para la lactancia y espacios para la formación pero además el potencial investigativo en este tipo de escenarios, por ejemplo la Universidad Pedagógica invita a sus estudiantes a hacer investigación del área de la salud en la escuela maternal (Mary, 23 noviembre 2020).

Respecto a lo que significa e implica la Universidad para las estudiantes que son madres Silva complementa:

Yo pienso en la universidad y la pienso como un lugar que no está realmente creado para mujeres que sean mamás desde todos sus ámbitos, estructurales, de lo físico, desde lo básico que en un baño no vas a encontrar un vestidor de bebés, desde los programas académicos, no he visto ninguna electiva que tenga que ver con temas de maternidad o con cuestiones

de reproducción o la maternidad como lo social sino como cuestión individual. (23 noviembre 2020)

Lo anteriormente expuesto da cuenta de que las desigualdades y relaciones de poder también se ven reflejadas en la academia desde el diseño del campus hasta los docentes, teniendo en cuenta que para el tiempo de la creación del campus universitario los imaginarios y las construcciones sobre los roles de género se encontraban aún más arraigados, por lo que para ese entonces una madre no pensaba en estudiar porque ya tenía definido que su trabajo era dedicarse de lleno al hogar, así mismo, la universidad tampoco lo contemplaba debido a la desigualdad de género que predominaba en aquel momento. De modo que, no hubo cabida para pensar en las necesidades que tendría en el campus una estudiante que tuviera hijos.

Y aunque en la actualidad se siguen produciendo relaciones de poder de los hombres hacia las mujeres los tiempos han cambiado, las mujeres ahora son más independientes por eso estudian, descubren sus capacidades, conocen más información sobre derechos e igualdad de género, se han cuestionado los roles impuestos por ser mujeres y además madres lo que las faculta para tener una postura ética y política frente a las desigualdades que las permean. Es por esto por lo que por medio de este estudio ellas expresan sus carencias, necesidades y deseos, posteriormente plantean propuestas, recomendaciones que pueden ayudar en el cuidado de sí de ellas y de otras mujeres de la ciudad universitaria que se encuentran en las mismas condiciones.

De ahí que, también surge la idea de conformar un grupo de madres universitarias, que empiecen a generar ruido dentro de la universidad, realizar solicitudes formales, plantear las necesidades que como grupo se tiene y han sido invisibilizadas, a fin de lograr mejoras en las condiciones integrales de ellas en el ámbito académico y personal. Se hace la salvedad de difundir y promover los distintos programas que existen y se realizan para madres estudiantes, o retomarlos según el caso, teniendo en cuenta lo que menciona July (14 noviembre 2020):

En la Universidad hay muchos programas pero uno no los conoce (...) cuando yo entré hace mucho tiempo había un programa de apoyo a las gestantes y como una especie de control a los bebés (...) como con una especie de curso prenatal, muy interesante porque no era solamente uno ir a sobarse la barriga, ponerse el papelito y hacer ejercicios, sino que también era como desde la construcción de esa maternidad en torno a lo social y como se construía uno como mujer y como mamá también en la sociedad, eso era muy bacano y ya

después cuando uno tenía el bebé era como crecimiento y desarrollo, entonces uno los llevaba y los pesaban, los medían, daban charlas cada 3 meses y llevaban educadores pues estudiantes de la facultad de educación, de psicología, de odontología entonces ahí a vos te hablaban de todo y te resolvían dudas (...) uno si se sentía muy acompañado y apoyado en esa medida.

En general, se puede ver la necesidad que esta población tiene a nivel académico, que se formulen programas y/o proyectos para el bienestar físico, mental y emocional, por ejemplo: de crisis en pro de la no deserción, programas de acompañamiento psicosocial, de promoción y prevención en diferentes ámbitos para estas mujeres que habitualmente ejercen varios roles con el propósito de promover la salud pública, el bienestar y mejor desarrollo social para ellas y su entorno. También ofrecer espacios para compartir con sus hijos, programas de apoyo estudiantil, tutorías, flexibilización académica, prioridad en matrícula, entre otras; a los pares académicos y profesores en el acompañamiento y comprensión de situaciones que se desprenden del oficio de ser estudiante y madre. Y a sus compañeras que también son madres, que se cree una red de apoyo en el que puedan intercambiar actividades, pensamientos e iniciativas para lograr satisfactoriamente la meta trazada de ser profesional.

Consideraciones finales

A propósito de los aportes que deja esta investigación al Trabajo Social pedagógica y disciplinariamente; se puede decir que, en la academia, la investigación adopta un papel fundamental para el desarrollo profesional de sus alumnos, desde Trabajo Social se requiere de una reflexión permanente y de una producción de conocimiento, con la generación de nuevo conocimiento guiado por la investigación, puede ayudar a la transformación de las problemáticas y/o necesidades de diferentes grupos poblacionales del campus universitario. Es así como la intencionalidad en este caso está dirigida a buscar y/o hallar espacios investigativos que aporten material (producción de conocimiento) para la comprensión de la realidad donde para el caso, puedan ser más empáticos, colaboradores y comprometidos hacia las posibles soluciones que respondan a las necesidades de esa realidad social a intervenir; esto también tiene que ver con el compromiso social de la Universidad, a través de la aplicación de los resultados sobre la ejecución dichas labores investigativas.

Con relación al ejercicio profesional desde el Trabajo Social en el ámbito de la salud pública; se parte de comprender que el Trabajo Social es un saber acreditado académica y políticamente, para contribuir a la construcción del cuidado de sí en la salud de las estudiantes madres en la esfera sociocultural, busca fomentar el conocimiento por vía de procesos pedagógicos que inviten a la reflexión y acción social. Es por ello por lo que se vinculó a su saber disciplinar y profesional la perspectiva de género respecto al cuidado de sí en la salud de las estudiantes que son madres, con la finalidad de generar conocimiento teórico y metodológico que afiance a la promoción de la salud como tipo de intervención profesional.

Así pues, el cuidado de sí es un tema que se encuentra en el marco de la salud pública ya que el ejercicio profesional del Trabajador Social se basa en el respeto por los derechos humanos, las diferencias de género y las particularidades de las realidades sociales, proyectando sus acciones al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, es a partir de allí que Trabajo Social debe abordar la problemática expuesta para intervenir mancomunadamente y de manera acertada con las madres estudiantes, con la intención de visibilizar dicha situación y concientizar tanto a la institución como a la población universitaria sobre sus experiencias, sentires y expectativas, que éstas sirvan de alguna forma como medio de promoción y prevención para crear estrategias que

fomenten la salud mental y emocional de estas mujeres generando una mejor calidad de vida y desempeño académico desde y para todos y todas.

Por ende, una de las acciones instauradas desde Trabajo Social en pro de la salud pública es la de investigar las causas de enfermedades por determinantes sociales, puesto que la salud o carencia de esta es experimentada de forma diferente por cada sujeto toda vez que en este punto se debe tomar en cuenta el ciclo vital en que se encuentren. Por su parte, Trabajo social en la actualidad interviene en el campo de la salud pública, a través de la educación y la promoción, es decir que desde su componente social contribuye disciplinaria y profesionalmente a los procesos de comprensión y acción en salud.

En materia de lo social se hace referencia a la capacidad que tienen los profesionales de Trabajo Social para comprender las diferentes realidades sociales y actuar en todo lo que compete al plano relacional de esos seres humanos que traen instauradas posturas y/o perspectivas que legitiman su vida cotidiana. De tal manera la salud desde lo social se remite a los procesos de relacionamiento que construyen los seres humanos, en los que incorporan ciertas formas de cuidarse y conservar la salud. Puesto que son el resultado de condicionantes contextuales y relacionales en cuanto a lo político, lo económico y lo cultural, además de las formas de organización de la sociedad según el género.

De ahí que los propósitos de la promoción de la salud desde el Trabajo Social deben estar orientados al cuidado de sí como una práctica autorreflexiva que contribuya a proyectar la subjetividad de cada cual, a desarrollar un sentido ético y pedagógico en su cotidianidad a través de la intervención educativa y promocional se debe prever la falta del cuidado de sí en las estudiantes que son madres a razón de los imaginarios socioculturales, considerando que ello está asociado a los aprendizajes de género con base a los roles preestablecidos históricamente.

Conclusiones

Este proyecto de Investigación permitió el acercamiento a la concepción del cuidado de sí que tienen algunas estudiantes-madres de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia, además de cómo distribuyen el tiempo en torno a los diferentes roles y dinámicas de su cotidianidad; posibilitó también una aproximación a los hábitos, rutinas y expectativas que tienen a partir los imaginarios sociales, articulado a la perspectiva de género que se ha impuesto sobre el cuidado de sí y en la forma en que se pueden relacionar con él.

Se encuentra que, entre las mujeres pertenecientes a la FCSH de la U de A, que decidieron hacer parte de este proyecto de investigación a través de la entrevista semiestructurada, consideran que el cuidado de sí es una construcción sociocultural diferenciada a partir del contexto en el que se nace, se crece y se desenvuelven en su vida cotidiana. Otras, mencionan que son aquellas actividades personales a las que se pueden dedicar para estar bien, y de esta forma transmitir bienestar a los de su entorno por ejemplo por medio del cuidado, la alimentación, la relajación, el deporte, el crecimiento personal y crecimiento espiritual; teniendo en cuenta todos los ámbitos que rodean su vida, que les genera estabilidad tanto física como mental.

Si bien, la concepción del cuidado de sí resulta de la interacción con los otros, las costumbres, crianza, postura ética, cosmovisiones, ideologías y contexto entre otros, en la descripción de hábitos y rutinas que desarrollan en su rol de estudiantes, madres y a veces trabajadoras, se resalta de manera importante que este se reduce al cuidado de sus hijos, bien sea por la función materna, responsabilidad, sentimiento de culpa, presión social y/o familiar. Lo que permite identificar que el cuidado de sí hace referencia a la sensación de bienestar que se genera a través del cumplimiento de las responsabilidades asumidas, principalmente en su maternidad. Sin embargo, mencionan que, son conscientes que el cuidado de sí mismas es limitado, pues pasa a otro plano teniendo en cuenta que el tiempo es muy limitado dadas las diversas responsabilidades de su rutina.

Resulta importante mencionar cómo el género femenino en su devenir histórico ha sido transformado, ahora bien, las particularidades de la maternidad no se han desligado de la construcción social que hay alrededor de este género, así que a pesar de que se han dado cambios de cómo se vive la maternidad, cómo se asume, el imaginario de feminidad no se ha desprendido de lo referente a ser madre.

Según lo observado y las experiencias narradas por cada participante, se pudo identificar que, aunque asumen su maternidad como algo prioritario, desearían dedicar tiempo para sí mismas, espacios propios para consentirse, recrearse o relajarse sin sentir culpa por “desentenderse un momento de la maternidad”

Respecto a las expectativas del cuidado de sí, las participantes consideran que la Universidad juega un papel importante, en tanto desde allí se pueden emprender programas donde se suministren pautas sobre el cuidado de sí, respecto a su condición de estudiante-madre y se visibilicen de forma asertiva en la institución educativa, que les permita ejercer su maternidad sin sentirse discriminadas y puedan desenvolverse de manera eficaz tanto en el rol de estudiante como madre, procurando el cuidado y bienestar propio, de sus hijos e hijas.

Se pone de manifiesto que la promoción de la salud al igual que Trabajo Social busca fortalecer las capacidades humanas, por lo que es preciso valorar la importancia del cuidado de sí a partir de ambas profesiones con el propósito de adquirir mayor recepción de prácticas que refuerzan o entorpecen el desarrollo humano a nivel salud y como individuos inmersos en los procesos de transformación social.

Este estudio permite exponer la configuración del cuidado de sí a partir de las concepciones de algunas madres estudiantes como una categoría que se construye socialmente y que se enuncia como la postura previa para emprender prácticas de autocuidado encaminadas a la conservación de la salud.

Finalmente, los hallazgos arrojados por esta investigación hacen un gran aporte a la formación profesional para la intervención desde Trabajo Social con la población de madres tanto de la FCSH como hacia las demás facultades de la Universidad. Además, permite crear conciencia sobre la invisibilización que se ha presentado con esta población de madres estudiantes que a su vez promueve cuestionamientos sobre la falta de empatía que permea al entorno universitario, esto da cuenta de que si una problemática como esta no le atañe directamente a cada uno no logran visibilizarla.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos de la investigación se proponen las siguientes recomendaciones para el quehacer profesional del Trabajo Social en lo que respecta al cuidado de sí de madres estudiantes:

- Se encuentra pertinente abordar estudios con respecto al cuidado de sí de estudiantes madres, considerando que esto puede ser de gran utilidad para el trabajo social en la medida en que se vislumbran dinámicas sociales específicas aún no intervenidas desde la profesión a fin de formular herramientas teórico-prácticas que posibiliten soluciones precisas y oportunas a la población estudiantil en pro de mejorar condiciones de bienestar y salud tanto pública como colectiva.
- Se propone la realización de mapeos y registros en el que identifiquen necesidades especiales en las estudiantes con el fin de ser priorizadas en tandas de matrícula y beneficios estudiantiles. De esta manera se brinda la oportunidad de organizar mejor sus agendas y actividades conforme a sus responsabilidades
- Se invita a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas a tener más influencia en el tema de la maternidad, a mostrar la misión pedagógica de la universidad también desde la maternidad, por medio de conversatorios, llevar el mensaje de lo que implica ser madre, tener espacios donde las mujeres puedan amamantar y cambiar los pañales en el campus universitario: “¿Dónde amamantan las mujeres en la universidad? No tiene donde. Por mi uno podría amamantar en pelota si le da la gana en la mitad de Barrientos, pero sabemos ese estigma tan horrible que hay con respecto a las tetas nuestras cuando no son para el placer masculino” (Any, 23 noviembre 2020), además de información sobre los derechos sexuales y reproductivos, los riesgos suicidas de la depresión posparto, hacer de la maternidad un ejercicio no solo personal sino un proyecto social que promueva la salud pública.

Por lo anterior, se expone a continuación de manera detallada las diferentes propuestas que hicieron las madres estudiantes que participaron en esta investigación. Cabe resaltar que dada la variedad de propuestas se encontró pertinente realizar una priorización para plantear la que más se requiere.

Priorización

En el siguiente cuadro se encuentran una a una las propuestas realizadas por el grupo de mujeres participantes en esta investigación, en la cual se mide el interés que sienten por cada propuesta de la siguiente manera: se califica la frecuencia máxima de 9 y una mínima de 1, estableciendo una referenciación de interés mínimo (1-3), medio (4-6) y máximo (7-9). Posteriormente se realiza la selección de propuestas y su priorización, e igualmente se procede a codificarlas para ejecutar su respectivo análisis:

Tabla 1.

Propuesta de Intervención.

Propuestas madres estudiantes FCSH	Frc	Cód.	Priorización
Centro de cuidado y alimentación para los hijos de las estudiantes madres FCSH.	8	PPD	Promoción y prevención de la deserción a estudiantes madres FSCH.
Adecuación de baños para la facilidad del cambio de pañales.	3	CCA	Centro de cuidado y alimentación para los hijos de las estudiantes madres FCSH.
Matricula prioritaria para estudiantes madres de la FSCH.	2	OME	Oferta de materias electivas con referencia a la maternidad.
Mapeo e identificación de la población de estudiantes madres FCSH.	1	ABP	Adecuación de baños para la facilidad del cambio de pañales.
Instalación de espacios para la lactancia.	2	PCC	Programas culturales convocados a madres estudiantes FCSH.
Oferta de materias electivas con referencia a la maternidad.	4	MPM	Matricula prioritaria para estudiantes madres de la FSCH.
Creación de grupo de apoyo mutuo entre estudiantes madres FSCH.	1	IEL	Instalación de espacios para la lactancia.
Acompañamiento en el proceso prenatal y posparto a estudiantes madres FSCH.	2	APP	Acompañamiento en el proceso prenatal y posparto a estudiantes madres FSCH.
Promoción y prevención de la deserción a estudiantes madres FSCH.	9	MID	Mapeo e identificación de la población de estudiantes madres FCSH.
Instauración del lenguaje incluyente y actitud empática hacia madres estudiantes FCSH.	1	GAM	Creación de grupo de apoyo mutuo entre estudiantes madres FSCH.
Programas culturales convocados a madres estudiantes FCSH.	3	LIE	Instauración del lenguaje incluyente y actitud empática hacia madres estudiantes FCSH.

Una vez priorizadas las propuestas se procede a realizar un análisis de incidencia, la teoría del análisis desde el Marco Lógico (Crespo, 2011) propone realizar el cruce de información con las propuestas identificadas, en esta situación a fin de tener un panorama más amplio y permitir la participación y triangulación objetiva de las propuestas referidas por las participantes se da la relación de unos eventos sobre otros acorde a valores numéricos establecidos de la siguiente manera:

Tabla 2.
Priorización de Propuestas Cualitativas.

0: nula incidencia.
1: poca incidencia.
2: media incidencia.
3: alta incidencia.

Propuestas	PPD	CCA	OME	ABP	PCC	MPM	IEL	APP	MID	GAM	LIE	ACTIVOS
PPD		3	1	1	1	3	1	1	1	3	0	15
CCA	3		0	0	2	0	1	0	0	3	1	10
OME	3	0		0	2	0	0	3	0	2	2	12
ABP	2	0	0		0	0	0	0	0	0	2	4
PCC	2	0	0	0		0	0	0	0	2	1	5
MPM	3	3	3	0	2		0	0	0	0	1	12
IEL	3	3	0	0	0	0		2	0	2	2	12
APP	3	2	3	0	0	0	0		3	3	3	17
MID	3	3	3	2	2	3	3	3		3	3	28
GAM	3	3	1	2	0	3	2	1	2		3	20
LIE	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0		3
PASIVOS	28	17	11	5	9	9	7	10	6	18	18	

Realizado este análisis de incidencia se suman los valores totales horizontales (activos) y verticales (pasivos) de cada propuesta, estos datos numéricos posteriormente se presentan en una tabla de relación para su representación en un plano cartesiano donde los activos pasan a ser los valores del eje x y los pasivos los valores del eje y:

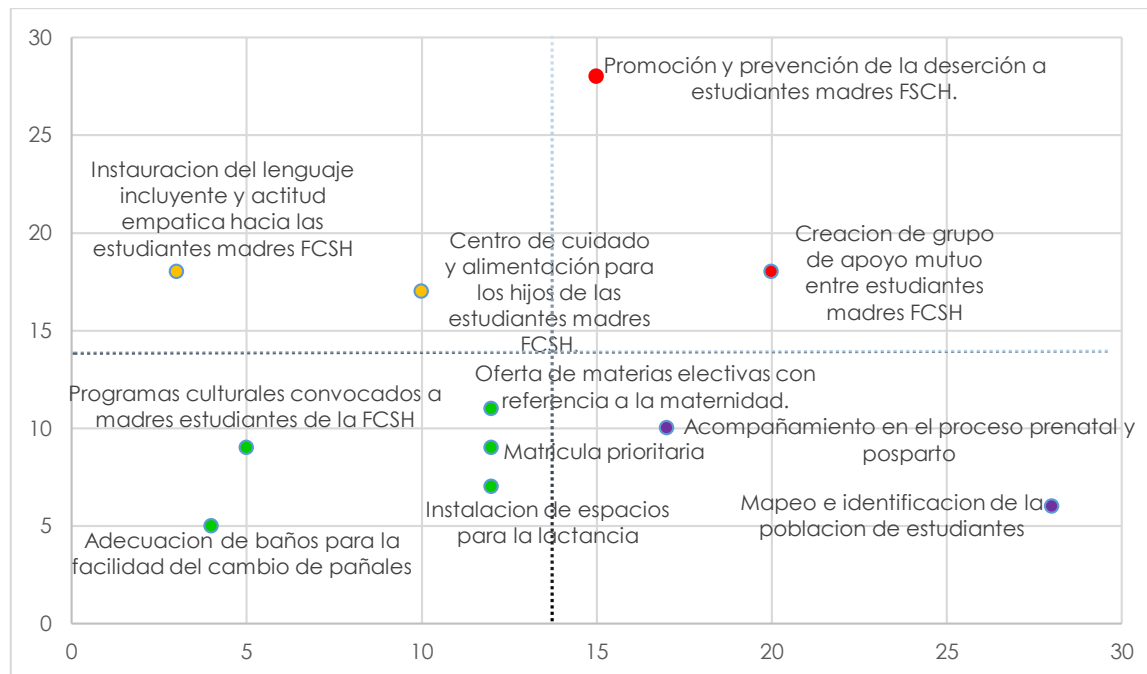
Tabla 3.

Priorización de Propuestas Cuantitativas.

Priorización	Activos (x)	Pasivos (y)
Promoción y prevención de la deserción a estudiantes madres FSCH.	15	28
Centro de cuidado y alimentación para los hijos de las estudiantes madres FCSH.	10	17
Oferta de materias electivas con referencia a la maternidad.	12	11
Adecuación de baños para la facilidad del cambio de pañales.	4	5
Programas culturales convocados a madres estudiantes FCSH.	5	9
Matricula prioritaria para estudiantes madres de la FSCH.	12	9
Instalación de espacios para la lactancia.	12	7
Acompañamiento en el proceso prenatal y posparto a estudiantes madres FSCH.	17	10
Mapeo e identificación de la población de estudiantes madres FCSH.	28	6
Creación de grupo de apoyo mutuo entre estudiantes madres FSCH.	20	18
Instauración del lenguaje incluyente y actitud empática hacia madres estudiantes FCSH.	3	18

El máximo valor de la tabla x-y es el 28, número que pasará a marcar el límite de los ejes, luego se establece el número 14 en ambos ejes como punto medio para establecer los 4 cuadrantes de análisis de las propuestas independientes, activas, reactivas y críticas de la siguiente manera:

Tabla 4.
Matriz DOFA.



Propuestas independientes

Corresponden a propuestas que no influyen en las otras; tienen poca o ninguna incidencia en las demás, en caso de ser atendidas se puede brindar solución a ellas concretamente, pero no tendrían impacto en el resto, siendo inviables debido a la poca retribución que generarían, estas son:

- Oferta de materias electivas con referencia a la maternidad.
- Adecuación de baños para la facilidad del cambio de pañales.
- Programas culturales convocados a madres estudiantes FCSH.
- Matricula prioritaria para estudiantes madres de la FCSH.
- Instalación de espacios para la lactancia.

Propuestas activas

Son las que influyen en el contexto, pero tienen poca incidencia o relación con los otros elementos, al ser atendidas tendrían un impacto en las demás, no completo pero significativo:

- Promoción y prevención de la deserción a estudiantes madres FSCH.
- Instauración del lenguaje incluyente y actitud empática hacia madres estudiantes FCSH.

Propuestas reactivas

Vienen a ser los elementos que no tienen relación con la situación general, pero presentan alguna incidencia en las otras, sin generar impactos significativos:

- Acompañamiento en el proceso prenatal y posparto a estudiantes madres FSCH.
- Mapeo e identificación de la población de estudiantes madres FCSH.

Propuestas críticas

Son las que requieren prioridad en ser intervenidas, porque inciden sobre la situación general teniendo impacto en las otras propuestas, además presentan mejores posibilidades y garantías en relación costo/beneficio para atender la situación problemática, que para el caso actual y a lo que se debe apuntar es:

- Promoción y prevención de la deserción a estudiantes madres FSCH.
- Creación de grupo de apoyo mutuo entre estudiantes madres FSCH.

La idea finalmente con estos hallazgos es que de la mano del área de Bienestar estudiantil de la FCSH se puedan llevar cabo proyectos y/o programas con y para la población de madres estudiantes, donde se promueva el cuidado de sí, evitando la deserción de estas estudiantes, además de los grupos de apoyo para con ellas.

Referencias

- Briones, G. (2002) *Epistemología de las Ciencias Sociales*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Castañeda, M. (2015). *Ser Estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana*. [Tesis de Antropología Social]. Universidad de Chile. Santiago.
- Chirolla, G. (2007). Foucault y el sujeto político. *Ética del cuidado de sí. Nómadas*. núm. 26, 2007, Universidad Central, Bogotá. pp. 241-243
- Coca, J. Valero, J., Randazzo, F. & Pintos, J. (2011). *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Bogotá. Colección TREMN-CEASGA.
- Crespo, M. (2011). *Guía de diseño de proyectos sociales comunitarios bajo el enfoque del marco lógico. (Compendio de conceptos esenciales y aplicaciones)*. <https://bit.ly/3wstgVvpdf>
- Cubillos, J. (2016). Maternidad adolescente, entre la escolarización y el fracaso escolar. Universidad de Costa Rica. *Actualidades investigativas en educación*. Volumen 17 Número 1. pp 1-22.
- De la Garza. E & Leyva. G. (2010). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: Perspectivas actuales*. México D.F. Fondo de Cultura Económica. <https://bit.ly/3Lo86x4>
- Estupiñán María. & Vela Diana. (2012) Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. *Rev. Colombia. Psiquiátrica*. vol. 41 / No. 3 / 2012, pág. 536. <https://bit.ly/3yAjq6C>
- Fandiño, E (2014). *Madres y Padres Estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia Sede Villavicencio: Una Perspectiva Ecológica*. [Tesis de grado. Universidad Cooperativa de Colombia]. Villavicencio.
- Garcés & Giraldo (2013). El cuidado de sí y de los otros en Foucault. Principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado. *Discusiones Filosóficas*. Año 14 N° 22, enero – junio, 2013. pp. 187 - 201. <https://bit.ly/3MmYofR>

- Girola, L. (2010). *Representaciones e Imaginarios Sociales*. Tendencias recientes en la investigación. pp. 402-431. <https://bit.ly/3LhuBDJ>
- Gómez & Alzate (2014). *El “oficio” de estudiante: relación con el saber y deserción universitaria*. IV CLABES. <https://bit.ly/3yAjWS6>
- Huerta, A. (2008). La Construcción Social de los sentimientos desde Pierre Bourdieu. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. III, núm. 5, enero-junio, pp. 1-11 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. <https://bit.ly/39tHduw>
- Huerta, R. (2015). *Joven, mamá y estudiante: Identidad materna universitaria de ‘la madre soltera’*. [Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. El Colegio de San Luis]. San Luis Potosí.
- Lamas, M. (1996). *La perspectiva de género*. <https://bit.ly/3woDHco>
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000, p. 0. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Distrito Federal, México. <https://bit.ly/3wkhSvK>
- Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 17, núm. 56, enero-marzo, 2012, pp. 39-46 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. <https://bit.ly/37SOy6o>
- Miller, D. & Arvizu, V. (2016). Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio. Universidad de Azcapotzalco. *Revista de la Educación Superior* Vol. XLV (1); No. 177, enero-marzo. México D.F. pp 17-42.
- Muñoz, N. (2006). *Representaciones sociales del cuidado de sí en salud en adultos jóvenes universitarios*. Facultad de enfermería. Medellín. <https://bit.ly/3PsNQgX>
- Muñoz, N. (2009). Reflexiones sobre el cuidado de sí como categoría de análisis en salud. *Salud colectiva*, 5 (3) Septiembre - Diciembre, Buenos Aires, pp. 391-401.

- Muñoz, N. (2011). La salud pública con perspectiva de género...apuntes para un debate sobre su fundamentación. En: *Teoría crítica de la sociedad y la salud pública*, pp.163-173. Bogotá. <https://bit.ly/3lfb2g5>
- Royo, R. (2011). *Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE: ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?* Universidad de Deusto. <https://bit.ly/3LiCzwG>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. *Rev. Digit. Invest. Docencia Univ.* vol.13 no.1 Lima ene. /jun. 2019. Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Andina del Cusco, Cusco – Perú. <https://bit.ly/3LiAAID>
- Sánchez, R. (2013). *Vivencia del rol materno en mujeres universitarias: un análisis feminista*. [Tesis de grado. Universidad del Bio-Bio.] Chillan.
- Santaolalla, G. (2016). *Sobre el cuidado de sí (Foucault). Dialogo existencial “Leemos filosofía, hacemos psicoterapia”*. 31 de agosto de 2016. Ciudad de México. <https://bit.ly/3MmIQbM>
- Universidad de Antioquia (2020). Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. *Quiénes Somos*. <https://bit.ly/39tJu92>
- Valverde & Cubero (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. Wímblu, *Rev. Electrónica de estudiantes*. Escuela de psicología, Universidad de Costa Rica. <https://bit.ly/3yK10QP>

Anexos

Anexo 1. Formato consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estoy de acuerdo en participar en el estudio sobre los imaginarios sociales del cuidado de sí de madres estudiantes de la facultad de ciencias sociales y humanas (FCSH) de la universidad de Antioquia, me queda claro que se me aplicara una entrevista donde me preguntaran acerca de mi vida personal, familiar y académica.

Toda la información generada por este estudio será usada únicamente por la estudiante investigadora Denys María Fernández Gutiérrez en la línea de investigación en Salud Pública de departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia en el 2020.

La información generada en el estudio es estrictamente confidencial y no será usada para generar beneficios económicos. He leído la información con relación al estudio, he tenido oportunidad de efectuar preguntas sobre el mismo y he recibido respuestas satisfactorias. Entiendo que mi participación es voluntaria, anónima y que puedo abandonar el estudio cuando lo desee, sin que tenga que dar explicaciones.

Estoy de acuerdo en que esta entrevista pueda ser grabada y transcrita y puedo solicitar la utilización de un seudónimo.

Estoy de acuerdo en participar en la investigación y puedo solicitar una copia de este documento.

Nombre del entrevistado

Firma del entrevistado

Fecha

Anexo 2. Formato guía de entrevista semiestructurada**GUÍA DE ENTREVISTA**

Buen día, de antemano le agradecemos su participación en nuestra investigación, para nosotras es muy satisfactorio que ustedes hagan parte de esta y que nos permita conocer un poco más de su vida.

1. Nombres de cada una
2. Edad
3. A que se dedican
4. Cuantos hijos tienen

Preguntas orientadoras:

5. Que significa el cuidado de sí
6. Que practicas tiene del cuidado de sí
7. Cuáles son sus hábitos y rutinas, por favor relatarlos
8. Según Touraine *“el cuidado de sí se forma en las relaciones sociales, interacciones y en las prácticas debido a que son estas de cierto modo las representaciones sociales que las personas tienen del cuidado de su salud, teniendo lugar en los procesos comunicativos e intersubjetivos entre los participantes y un grupo social es por esto por lo que se considera importante abordar las realidades sociales de los grupos humanos de manera comprensiva y develando la complejidad de su vida cotidiana”*

Anexo 3. Formato guía de Observación

GUÍA DE OBSERVACIÓN	
Fecha:	
lugar:	
Hora Inicio:	Hora Final
Propósito:	
Integrantes:	
<p>Actor: describa acá todo lo que percibe de los informantes clave, tenga en cuenta en ellos su actitud, propiedad para hablar del tema, disposición, gestos, tono de voz, entre otras cosas que perciba del mismo. Adicionalmente respóndase preguntas como: ¿quién? ¿qué hace? ¿con quién? ¿en qué tipo de relación? ¿en qué situación? ¿donde? ¿qué tecnología o artefactos usa? ¿cuánto tiempo dura y cuál es la secuencia de la acción? ¿que están tratando de lograr? ¿qué emociones y sentimientos se están expresando?</p>	
<p>Espacio Tiempo: Descripción de los espacios: Acá es importante que se tenga en cuenta el espacio o el lugar donde se realiza la entrevista. ¿es un buen espacio? ¿permite al participante hablar libremente del tema? ¿Qué tanto tiempo utiliza enfatizando en un tema?</p>	
<p>Comentarios adicionales:</p>	